

BOLETIN

DE LA

BIBLIOTECA NACIONAL DE QUITO

DIRECTOR: C. de Gangotena y Jijón

NUEVA SERIE

TOMO I

Talleres Tipográficos Nacionales

BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE QUITO

DIRECTOR: C. de Gangotena y Jijón

Nueva Serie

Número 1

Diciembre de 1925

El Idioma Castellano en el Ecuador

Honroso es para nuestras letras nacionales el esmero con que generalmente han procurado conservar la pureza de la lengua castellana, celosas en evitar la invasión de lo innecesario o defectuoso de otros idiomas, solícitas en el estudio de lo que atañe a la propiedad del lenguaje, y libres del funesto empeño con que, a título de evolución del idioma, se ha tendido, por ejemplo en la República Argentina, a la canonización de uno exclusivo de ella con un castellano cundido de lo exótico, suministrado por lo autóctono, por la deformación popular del castellano mismo, y por la invasión de otros idiomas.

En Abril de 1920 "El Universo" de Madrid puso como artículo editorial uno intitulado "El Castellano en Buenos Aires. Peligro o canard?" que comienza así: "Hace pocos días publicóse por la prensa madrileña el siguiente despacho telegráfico de Buenos Ai-

res: En la Universidad de Buenos Aires se está discutiendo actualmente un proyecto de decreto, según el cual los exámenes de los diferentes grados universitarios se verificarán en idioma hispano-argentino (criollo), sustituyendo a la lengua castellana. En lo sucesivo, ésta será eliminada de los programas de estudio. Los estudiantes argentinos serán obligados a hacer un estudio comparativo de los diversos dialectos empleados en las diferentes Repúblicas sudamericanas" (Agencia Americana).

"El Sol", ponía al despacho los siguientes epígrafes, dos de ellos interrogativos: Una noticia rara: ¿El idioma hispano-argentino? ¿Qué es eso?

Varios suscriptores nuestros preguntarnos lo mismo; alguno nos pregunta si la noticia te'gráfica es simplemente una broma o un canard, o responde de algún modo a la realidad.

"Si responde. Hay desde hace tiempo algunos intelectuales en la Argentina que creen haberse formado en aquella región, por la descomposición del castellano y la influencia de otros idiomas, ora de los antiguos indios, no extinguidos del todo, ora de las naciones modernas con que tienen relaciones literarias o mercantiles (Francia, Inglaterra, Italia, etc.) un idioma nuevo.

"Quien más ha defendido esta tesis es el doctor L'Abeille, Profesor de la Escuela Politécnica de Buenos Aires. Hay otros que no llegan a tanto, pero comprenden que tal idioma nuevo está en formación".

A la justa alarma de "El Universo", tranquilice el celo con que, a despecho de los escasos proyectistas de un idioma nacional, ilustres argentinos defensores

del castellano trabajan por su enaltecimiento. Guía la vanguardia de ellos el docto y fecundo polígrafo señor don Ernesto Quesada, actual Director de la Academia Argentina, Correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua, quien, en su interesante libro **"El problema del idioma nacional"** (1900) calificó cual lo merecía el del no argentino, sino francés señor L'Abeille, **"El idioma nacional de los argentinos"**, en el que, aparte de justas observaciones respecto de "los vocablos indígenas en el lenguaje común, en el geográfico, botánico y zoológico, que justifiquen la necesidad de que voces semejantes obtengan carta de ciudadanía en la lengua común";—se llega a lo temerario, al pretender dar carta de naturaleza en el idioma argentino a las castellanas corrompidas por el vulgo, tales como: "polecía", "escrebido", "estrumento", etc., y hasta a locuciones francesas inútiles en el castellano. Con justicia decía el señor Quesada: "¿En qué parte del mundo la manera de hablar de los campesinos es considerada como la lengua del país? La "lingua nobilis" no puede estudiarse en fuentes tan turbias, so pena de caer en exageraciones de tal calibre, que produzcan estupefacción".

El culto al idioma castellano en América es culto a nuestra raza, a nuestra historia, y así mal podía, por sabio que fuese, discernir serenamente ciertos ápices de lenguaje un extranjero "el francés de marras que quizá imaginó adularnos colgándonos el sambenito de "un idioma nacional de los argentinos con vocablos y giros arrabaleros",—como, con menos eufemismos y veinte y tres años después, vuelve el señor Quesada en su reciente libro digno de su ilustre autor, "La evolución del idioma nacional", a referirse al de L'Abeille.

La lectura de los dos libros del señor Quesada y la trascendencia de ellos en punto de culto al idioma castellano, rehabilitan a las fecundas letras argentinas de la sombra con que, sin pensarlo, proyectaban afearlas ciertos desatentados creadores de un idioma nacional.

No habrá argentino alguno ilustrado que no haga suyo este criterio del señor Quesada: "Conceptúo un error gravísimo propender a que se corrompa la espléndida lengua castellana que nos legaron nuestros padres y que, no sólo por razón de atavismo, sino aún de orgullo nacional, debemos tratar de conservar limpia, para entregarla a nuestros hijos ampliada, si se quiere, pero libre de toda escoria". (El problema del idioma nacional, VIII).

Apuntado el plausible empeño con que, entre nosotros se ha evitado y se procura evitar no sólo llegar a insanos empeños de la formación de un idioma nacional, sino que se tiende cada vez más a la corrección de nuestro lenguaje castellano, nó por ello somos absolvédores de incorrecciones lingüísticas en que, por lo común, incurrimos, sin que sean eficaces las correcciones que, ya en libros, ya en revistas y periódicos nos han dado y dan nuestros hombres de letras. Qué mucho el que por acá incurramos en tales faltas cuando aún en España son frecuentes?

Entretanto, es muy halagüeño para el Ecuador se haya consagrado en la literatura nacional preferente atención al cultivo del idioma castellano.

Por orden alfabético de apellidos, va la lista de ecuatorianos que han escrito respecto de la lengua castellana:

- 1 D. Angel T. Barrera, en artículos de periódicos;
- 2 D. Alejandro Cárdenas estudió el lenguaje usual en el foro en su libro "El lenguaje forense";
- 3 Los trabajos del colombiano D. Ulpiano González estimularon a D. Pedro Fermín Cevallos a publicar su "Breve catálogo de errores" en materia de lenguaje, seguido de una sección especialmente consagrada a los galicismos;
- 4 D. Luis Cordero (padre)—Cursos elementales de Sintáxis, Prosodia y Ortografía Castellanas, escritos en su juventud para estudio en los Colegios de instrucción media;
- 5 D. Antonio Flores Jijón extendió sus investigaciones al castellano en el inglés de Estados Unidos;
- 6 D. Pablo Herrera publicó observaciones sobre el libro del señor Cevallos y apuntes de propia cosecha;
- 7 D. Gustavo Lemos R. con su "Semántica o ensayo de Lexicografía Ecuatoriana y el suplemento que le siguió y numerosos escritos en la materia, aporta nutrida documentación sobre el castellano en el Ecuador, correcciones y doctrina;
- 8 El Presbítero D. Alejandro Mateus en su libro "Riqueza de la lengua castellana y provincialismos ecuatorianos" a la par de correcciones del lenguaje, agrupa la fecundidad del castellano al rededor de una idea;
- 9 El Hermano Miguel de las Escuelas Cristianas (Francisco Febres Cordero) escribió sucesivamente libros de Gramática correspondientes

- a los cursos ínfimo, medio y superior, íntimamente graduados;
- 10 D. Juan Montalvo, en lo vario de sus obras entremezcló advertencias y lecciones respecto del lenguaje, encareciendo el primor que le dieron los escritores del siglo de oro de la literatura castellana. Artista en el lenguaje, hasta el arcaísmo, renacía rejuvenecido por él;
 - 11 El Padre Manuel Proaño S. J. en sus "Observaciones al diccionario de la lengua en su duodécima edición" (1891), dedicó especial atención a los vocablos de Filosofía y Teología definidos por la Academia;
 - 12 D. Juan José Ramos "Breve catálogo etimológico de voces de Patología". "Observaciones sobre el breve catálogo de D. Pedro Fermín Cevallos". (a).
 - 13 D. Tomás Rendón "Construcción y Oraciones" para sus alumnos en la clase de Gramática.

(a) El señor Ramos comenzó a publicar una gramática de la lengua quichua, sistematizándola al tenor de la estructura técnica de la castellana.

Al tratar del idioma quichua usual aún entre nosotros, no podemos omitir un afectuoso recuerdo a nuestro conterraneo Padre Manuel Guzmán S. J., recientemente fallecido, y que, infatigable misionero en las regiones orientales del Ecuador, aparte de haber escrito devocionarios en quichua, publicó su "Gramática y Vocabulario" de esta lengua (1920) con el piadoso fin de que quienes la hablan "puedan explicar con propiedad, precisión y claridad los dogmas y misterios de nuestra santa religión".

A propósito de esto, no podemos excusarnos de combatir la idea de quienes, fanáticos de evolución, progreso y otras filateras altanerías, predicán contra la conservación del idioma quichua, idioma que se ha enaltecido ya a condición de literario desde los tiempos coloniales en que fue empleado por los misioneros en sus escritos religiosos, hasta nuestros días, cuando Dn. Luis Cordero nos lo patentizó dúctil, armonioso, expresivo en la poesía, y tanto, que dócilmente se le rindió entre otras poesías, en la hermosa traducción del Magnificat.

Tenacés defensores de la conservación y cultivo del Quichua, también lo hemos defendido en nuestra conferencia "Isabel la Católica", pronunciada en celebración de la Fiesta de la Raza en 1922, loando el celo con que Fray Hernando de Talavera fomentaba el cultivo de la lengua árabe para la catequización de los que la hablaban.

- 14 D. Miguel Riofrío inició en el Ecuador trabajos catalogados con sus "Correcciones de defectos del lenguaje";
- 15 Fray Vicente Solano en sus polémicas;
- 16 D. Carlos R. Tobar comenzó a publicar en los "Anales de la Universidad de Quito" un "Diccionario de quiteñismos" que luego se convirtió en el libro "Consultas al Diccionario de la Lengua", con el subtítulo: "Lo que falta en el vocabulario Académico y lo que sobra en el de los ecuatorianos: quichuísmos, barbarismos, etc." Hecha y agotada la primera edición de Quito (1900) se publicó la segunda en Barcelona en 1907. El subtítulo del libro indica su amplio propósito. (b)

La pureza del castellano tiene entre nosotros, como en España y en todos los pueblos de nuestra habla, por principal enemigo el galicismo: De aquí el empeño que allá y por acá se ha desplegado en combatirlo, con honra para la América española por haberlo catalogado el venezolano Baralt en su "Diccionario de Galicismos", por más que, deficiente en parte, y en otra demasiado intolerante, hace deseable una edición crítica de tan benemérito trabajo, correlacionándolo con el **Hispanismo y Barbarismo del P. Juan Mir y Noguera** que, aunque a veces exagerado también, es autoridad dignísima de consulta, y con tantos otros

b) El ilustrado y fecundo escritor colombiano señor don Manuel de Jesús Andrade, ha venido publicando en el Ecuador trabajos dignos de encomio, en materia de lenguaje castellano. Aunque su nombre debe figurar entre los distinguidos escritores colombianos que cultivan estas disciplinas, no podemos omitir aquí el presente tributo de alabanza que se le debe. Lo propio debemos decir del maestro colombiano señor don Belisario Peña.

trabajos análogos, entré ellos el **Diccionario Francés Español** y el **Arte de Traducir el idioma francés del celoso Capmany**, que fue quien en España comenzó reñida campaña contra el galicismo.

Mesura se requiere en este punto, amplitud de criterio, y franca acogida de vocablos que, faltando en el castellano, deban ser acogidos del francés, o de cualquier otro idioma dándoles, esto sí, en cuanto se pueda, la condición morfológica correspondiente a nuestra lengua.

Otro elemento dañino en el uso vulgar es el quichua que, hablado generalmente entre nosotros no sólo por los de la raza indígena de nuestras comarcas, frecuentemente afea la pureza de nuestro castellano, y esto no tanto por el empleo de voces quichuas de las que nos servimos, ya por necesidad de hacernos entender, ya porque no tienen sustitución castellana, bien por donaire, sobre todo en caprichosas locuciones que, hibridadas con el castellano, se prestan a maravilla para lo figurado y para lo humorístico del lenguaje familiar.

El peligro no está en nada de ello, pues una prudente precaución lo discernirá, sino en dar como damos, en ocasiones, a voces castellanas un sentido extensivo de las del quichua, y en construir algunas frases a índole de este idioma, peligros frecuentes en los pueblos bilingües. Al respecto hemos publicado y seguirá publicándose en la **Revista del Centro de Estudios Históricos y Geográficos del Azuay** nuestro ensayo "**El quichua en nuestro lenguaje popular**" que será seguido de otro. **El galaico portugués en idem**, en el que hemos consignado voces indudablemente traídas en la época colonial por familias gallegas proge-

toras de algunas de las actuales nuestras. Al hacer el respectivo apunte, no tanto hemos tratado de excluirlas de nuestro uso, sino de señalarles abolengo.

Análoga herencia tenemos del lenguaje salmantino, del asturiano, del murciano, del aragonés, del montañés, del alavés, del conquense español, algunas de cuyas locuciones han merecido ser incluídas como provincialismos españoles en el Diccionario Académico. Este antecedente, y el hecho de conservarse otras, tanto en España como entre nosotros, deben bastar para que algunas entren al caudal del idioma.

Vaya una breve muestra de lo que, usual entre nosotros, es también provincial en España.

Del Salmantino

ARADA.—“Tierra labrada con el arado.—Cultivo y labor del campo.—Porción de tierra que puede arar en un día un par de bueyes.—Diccionario de la Academia.

Entretanto, en Salamanca, como entre nosotros:—“**ARADA.** La temporada en que se aran las tierras”.—**LAMANO** y **BENEITE.** Dialecto vulgar Salmantino.

APARENTE. En nuestro lenguaje vulgar:—“Este señor es muy **APARENTE** a su padre”,—por muy parecido a él, que le hace que **APAREZCA**, **REAPAREZCA**, se duplique la semejanza; significados no constantes en el Diccionario.—Salmantino:—“**APARENTE.** Adj. Semejante, parecido. Como igual nó. Pero es casi aparente a usted”.—**Id.**

MANTENCION, por manutención.—**Id.**

LIQUIDO.—De una sola clase, falto de algo. “En el convite no hubo vino, sino comida líquida” (sólo comida) Salmantino:—“**LIQUIDO.** Adj. Solo. Dícese caldo **LIQUIDO** significando que no tiene sopa.—De igual modo, leche **LIQUIDA**, cuando no está migada”. Id.

FRITANGA, por fritada. Salmantino y Montañés.

HUEVO ESTRELLADO, frito en sartén. Id.

ENTRIPULAR, mezclar, confundir, enredar, Id.

CABRESTO.—Guía en las pjaras de ganado”. Id.

BURRUMBADA.—(gasto excesivo, dicho jactancioso, según el Diccionario). Nosotros como los Salmantinos, dámosle sentido de necesidad. Id.

Del Bable

(DIALECTO DE ASTURIAS)

YESQUERO. “Bolsa de cuero que suele traerse asida al cinto y sirve comunmente para llevar la yesca y el pedernal, el dinero u otras cosas”.—(Diccionario).

Nosotros que al utensilio que así descrito llamamos impropriamente cobertera, designamos con yesquero el tubo en que va metida la yesca.—Igual en el bable:—“**YESQUERO.** Capa o cañuto para yescas”.—**Rato de Argüelles.**—**Vocabulario de las palabras y frases bables que se hablaron antiguamente y de las que hoy se hablan en el Principado de Asturias.**

CHAMPURREAR (champurrar, chapurrar en el Diccionario) hablar incorrectamente. La forma frecuentativa **ear**, igual en nuestro uso y en el bable.

ÑATO, TA.—Chato en castellano. En bable: **ÑATU, A**, el que tiene las narices menos salientes de lo regular, por lo que resulta chato”. **Id.**

Aquí y en Asturias:—**ENDENANTES**, (de antes, enantes).—**FOGAZA**, hogaza.—**VOL'TEARSE**, cambiar de opinión.—**RASGUÑON**, rasguño, arañazo.—**TUSAR**, trasquilar.—**TUSA**, zuro del maíz. Es de notarse, respecto de tusa, que el Diccionario, desentendiéndose de que es voz del bable, la da como americana: “espata de la mazorca del maíz, zuro”.

En el uso vulgar de nuestro pueblo, como en el bable, **EN EL, EN LA**, se contraen así:—“tropezó **enos** palós, cayó **ena** calle.—Trácnlo **ena** faltriquera las demás mujeres.—Dexen agoa **enos terrenos baxos**”.—**Rato** y **Arguelles**. art.—**AGUYERU**.—Análoga contracción hace nuestro pueblo en **POR, PARA EL, LA**, diciendo **pola** calle, **pal** río, por la calle, para el río, usual como entre nosotros, en Santander.

Del Murciano

SINVERGUENCERIA, falta de vergüenza.—Derivámoslo nosotros de nuestro adjetivo **sin-vergüenza** (invrecundo, descarado). Los murcianos, derivando el vocablo de **sinvergonzón**, descarado, dicen **sinvergonzonería**—Véase **Sevilla Vocabulario murciano**.—**REQUETE BIEN**, requetebueno, muy bien, excelente.—**ESCOBILLAR**, acepillar la ropa, usual, además de en Murcia, en Aragón.

APA! interjección con que animamos a los niños a levantarse, subir, cabalgar, Arriba!... Lo mismo en Murcia: “Cuando se excita al que está echado es-



pecialmente al niño, para que se levante, se suele pronunciar esta palabra”.—**Sevilla. Id.**

Usual también en la Litera de Aragón:—**APA.** Se usa esta voz para excitar o mandar que se levante al que está sentado o echado. En este sentido equivale a la palabra castellana, **arriba!**”

Coll y Altabás.—**Colección de voces usadas en la Litera.**

ECOLICUA, vocablo familiar con que se expresa asentimiento, conformidad, etc.—En Murcia:—**EQUILICUA.**—“Exacto, preciso. Con esta palabra se manifiesta el asentimiento del que oye a otro exponer cualquier teoría o desarrollar un tema. **EQUILICUA,** es lo mismo que decir:—“Estamos conformes, así es”. **Sevilla. Id.**

Del Aragonés

SEMEJANTE —Dámosle a este adjetivo carácter de ponderativo con una peculiar énfasis que lleva embebida una comparación tácita:—“**SEMEJANTE** justo ha sido calumniado!....” (sin que haya otro que se le parezca, se le asemeje)—“**SEMEJANTE** cosecha, después de tanto trabajo!.... (Cosecha tan miserable. ¿Qué tiene que ver con lo que cuesta?).—Esta peculiaridad de **SEMEJANTE** ponderativo equivalente a **TAL,** nos ha venido del lenguaje aragonés.—**SEMEJANTE.** Extremado en magnitud, en número, en lujo, etc., por ejemplo:—“Ha hecho **SEMEJANTE** fortuna!, ha venido con **SEMEJANTE** ostentación!, ha traído **SEMEJANTE** vestido!”—**Borao.**
Diccionario de voces aragonesas.

SORDO COMO UNA TAPIA.—“TAPIA se usa en la frase: **sordo como una tapia**, para ponderar la extremada sordera de alguien”. **Id.**

NO HAY TU TIA.—“Frase con que expresamos no haber lugar a una pretensión, excusa, etc., elíptica y variada de esta aragonesa:—TIO. Se usa en la frase: **no hay tío pásame el río**, para indicar que no valen excusas o que no hay que esperar perdón”. **Id.**

VILLABARQUIN, berbiquí. — “VILLABARQUIN, BERBIQUI: es de uso general y exclusivo en Aragón, adonde lo trajeron los franceses en la invasión de 1808, y por ello conserva un nombre tan parecido al de VILEBRÉQUIN con que aquellos lo conocen”. **Id.**

A MEDIAS, modo adverbial con que expresamos la participación por mitades en un producto, industria, negocio, etc. entre dos partícipes.—De igual uso en Litera de Aragón:

A MEDIAS, por mitad.—Coll y Altabás, op. cit.

COMPROMETIDO, apalabrado para matrimonio. Al genérico comprometerse le hemos dado el específico de apalabrarse. También en Litera:—“**COMPROMETIDO**” el que ha dado palabra de casamiento. **Id.**

HACER LOS IMPOSIBLES, esforzarse por hacer algo al través de toda dificultad.—En Litera:—“**Hacer los imposibles**”. Frase que se usa para indicar que una persona tiene que agotar todos los medios para hacer o alcanzar alguna cosa”. **Id.**

FALTARLE A ALGUIEN UN TORNILLO.—Decímoslo del sujeto que a veces procede con poco juicio.—En Litera:—**FALTAR UN TORNILLO**. Esta frase se aplica a una persona que no tiene íntegras las facultades mentales. **Id.**

LAMPARON. Aumentativo de lámpara. Enfermedad según el Diccionario. Nosotros lo usamos en el sentido de mancha en una tela, ocasionada por un líquido, sobre todo por los oleosos.—Usual en Aragón.—**CHURRION**, mancha en el vestido.—**LAMPARON**: gota que se desprende dejando en alguna parte señal de su paso”.—**López Puyoles y Valenzuela**: “Colección de voces de uso en Aragón”.

Del Montañés

(SANTANDER)

ITE.—“Ahí está el ITE”, decimos de lo que en una dificultad, empresa, etc. es lo principal, lo que caracteriza, determina algo.—En Santander:—“ITE. El ITE de la cosa. HITO, QUID”.—**García Lomas**. “Estudio del dialecto popular montañés”.

NO LE DIRE. Esta frase nuestra no es, como parece, una negativa a contestar, sino mera aseveración de ignorar algo sobre lo que se nos ha preguntado. Por ejemplo:—“Sabe Ud. dónde vive fulano?, no le diré: contesta el interpelado que no lo sabe.—Frases común en Santander:—NO LE DIRE (lo ignoro, no puedo informarlo). Id.

SONAR.—Le sonó decimos de alguien que golpeó, abofeteó a otro.—“Sonar, pegar, castigar”. Id.

DE UNA ECHADA (en castellano de una sentada), locución con que expresamos: “de una vez, totalmente en un solo acto”.—En Santander.—“De una echada, de una tarea, de una vez”. Id.

DESHOJE.—(Caída de las hojas de las plantas.—Diccionario).—Entre nosotros, faena de trabajado-

res para sacar la mazorca del maíz de su envoltura.— En Santander deshoja: “Reunión de aldeanos y aldeanas en el desván de un labrador para deshojar las panojas; acción de despojar de sus vainas a las panojas del maíz”. **Id.**

ASPAR a puñaladas es, en nuestro lenguaje, matar a alguien hiriéndole muchas veces de un modo feroz, sentido que, no siendo propio del verbo **aspar**, tiene en Santander la forma **aspear**.—**ASPEAR** se usa mucho en Iguña, Buelna, Reocín, Pesquera y Anievas, en el sentido de amenaza en la frase:—mira que te aspo, que te destrozó”. **Id.**

JALAR.—Aspiramos la H. dándole sonido de J, como lo hacen los montañeses y los andaluces. García Lomas (op. cit.) pone como epígrafe de su libro este dicho popular de aquellos:—“Quien no diga JACHA, JUCHA, JISU y JIGÜERA, no es de mi tierra”.—A jalar (halar en castellano) le damos sentido más extenso, porque, mientras HALAR no tiene según el Diccionario sino en lenguaje de marinería el de “tirar de un cabo, de una lona o de un remo en el acto de bogar”, en nuestro uso, como en el santanderino, tiene el de tirar, arrastrar. Aparte de esto, figuradamente,—**JALARLE** a alguien la lengua (amenaza al deslenguado)—**JALAR** alguien su lengua (desmandarse en hablar), frase ésta análoga a la montañesa citada así por García Lomas:—“**JALAR**. En el lenguaje popular de la montaña tiene una acepción más amplia: tirar o arrastrar alguna cosa. “Madre no ajale tantu de la lengua, que en todo el día de Dios apara d’apíncharme, como si juese un güey tardiego”—**Escenas cántabras**.

JUMA, borrachera, y en Santander además **JUMERA** (**humera** en castellano). Nosotros hemos formado el verbo **JUMARSE**, emborracharse.

OCURRIDO, el que tiene ocurrencias (**ocurrente** en el Diccionario) usual en Santander en la forma **OCORRIDO**.

¡JUI...! interjección con que, extendiendo reducida en la pronunciación la **i** final, expresamos ponderación enfática.—“**GÜIN**: Interjección pasiega de sorpresa y de admiración. En la región central, como hay más tendencia a la **H** aspirada, se oye solamente **¡JUIN!** o **¡UIN!**”. **Id.**

VIROLO llamamos al que tiene torcida la mirada.—En Santander: “bizco o que padece estrabismo, derivado de **VIRAR**; que **VIRA** la vista”. **Id.**

Del Alavés

Entre nosotros, **COCACHO**. En lenguaje alavés, **CUCACHO**, **CUCIO**.—Guíenos D. Federico Baribar y Zumárraga, con su **Vocabulario de palabras usadas en Alava y no incluidas en el Diccionario de la Real Academia Española** (1903).

“**CUCACHO** s. m. Golpe dado en la cabeza con los nudillos de la mano, cerrada. En la Montaña de Santander **COQUETAZO** (**PEREDA El Raquero**)—¿De **COCA**, casco de la cabeza?—Puede ser diminutivo de **CUCIO**.—**CUCIO**, **CUCACHO**. Cualquiera otra clase de golpe. Del latín **QUATIO**, en composición **CUTIO**, sacudir, pegar.—**CUCIO**, como **CAVE** o **CABE**, **PARCE**, **RESPE**, **VADÉ**, **DOMINE**, etc. es vocablo nacido en las aulas de latinidad. Es fami-

liar y muy usado:—“¡ Si te meto un CUCIO, verás!”—
(Op. cit.)

CONDENARSE.—Uso nuestro:—“**Me condena** eso de verle tan tranquilo, después de lo que se le ha hecho.—¿Tanta desvergüenza es para que uno se **condene**”.

Alavés:—**CONDENAR, MOLESTARSE, DISGUSTARSE, IRRITARSE, RABIAR.**—Usado en Aragón. **Borao. Dic. de Voc. Arag.**) cita estos versos de Herrera (Edición de 1870):

“Y lo que más me **condena**
es el bien de la memoria”.

“Del latín **CONDEMNARE**”.—**Id.**

DESESPERO.—Decimos:—“Eso es vivir en un **DESESPERO**”.—“¿Con este **DESESPERO** he de estar tranquilo?”.—“Esa hacienda metida entre los montes y alejada de los caminos, es un **DESESPERO**”.

Alavés:—“**DESESPERO. DESESPERACION.** Se usa también en Aragón (**Borao op. cit.**) **Id.**

Parece que más que deformada la palabra **DESESPERACION**,—**DESESPERO**, enfático de **ME DESESPERO!** es una sustantivación del verbo. Análogo en nuestro uso: “**ÉSTA EN UN ME MUERO**”,—en ese clamor de muerte.—**ÉSTAR EN UN REVIENTO, REVENTANDO POR DESAZON, IMPACIENCIA**, etc.

FALLO (falta, escaso). “Estoy **FALLO** de dinero. **FALLO** el negocio,—se frustró.

Alavés.—“**HA FALLADO** el tiro. Ha **FALLADO** la cosecha.—**FALLO** por **FALLADO**, como **CANSO** por **CANSADO**”. **Id.**

LUJAR. Decimos:—“Hay que **lujar** bien el cue-
ra que no resalten sus desigualdades.—“Bien LU-
JADO, recibe bien el lustre”.

Alavés.—“LUJAR, lustrar o abrillantar los bor-
des y plantas de las zuelas del calzado, valiéndose de
un instrumento de hierro o de boj, llamado PATA DE
CABRA. De un verbo latino LUXARE, derivado de
LUXUS, en sentido de brillo, esplendor, como proce-
dente de lux”. **Id.**

Entre nosotros el instrumento con que se luja, se
llama LUJADOR.

MAÑAS, en sentido de resabios: MAÑOSO, RE-
SABIADO.

“MAÑAS, lloriqueos y otras demostraciones in-
fantiles de enfado o disgusto, por motivos insignifi-
cantes.—MAÑOSO, SA, el que hace o tiene mañas.
Se usa en otras provincias.—“Albrit es un niño, y
como a tal hay que tratarle. A los niños **mañosos**
se les sujeta y se les.” (Pérez Galdós. El Abue-
lo”). **Id.**

MITRA.—Tiene en Alava y en Francia el mis-
mo sentido que nosotros le damos.

“MITRA.—Obispillo o rabadilla de las aves.—Del
greco-latino MITRA, con la cual tiene la rabadilla de
las aves cierta semejanza de forma. Por igual moti-
vo, entre las acepciones del correspondiente vocablo
francés MITRE, está la de “train de derriere d’un din-
don roti lorsqu’on le détache des ailes et de la poitri-
ne”. (Littré Dic. v. MITRE”). **Id.**

ÑEQUE.—“Golpe que, con el dedo corazón, te-
niendo la mano cerrada, se da en la cabeza a los mu-
chachos. En Bilbao, ÑEQUE. (Arriaga Lex. del
Bilb. neto). **Id.**

Entre nosotros, además de ÑEQUE, ÑECO, y el verbo ÑEQUEAR, y el calificativo: “hombre de ÑEQUE, esforzado, valiente”.

SIESNOES. Oración elíptica sustantivada con que expresamos lo que no tiene una calidad bien determinada. “Un color SIESNOES firme. Endulzar el agua con un SIESNOES de azúcar”.

SIESNOES. Poco. Se emplea en singular y casi siempre precedido del artículo UN. “El cristal es pequeño para ese marco, pues sólo le falta un SIESNOES. Déle Ud. un SIESNOES de largo, y quedará bien”. Id.

Del Conquense Español

Como hijo de Cuenca del Ecuador, CUENCANO (adjetivo que como de uso en el Ecuador, y nó CONQUENSE cual lo es en España, obtuve de la Academia se lo consignase en la última edición del Diccionario); con particular atención correspondiente al cariño con que visité Cuenca de España, sigan estos apuntes sobre voces y modismos usuales en las dos provincias de este nombre. Aprovecharé de los doctos estudios de Semántica regional. Arcaísmos y barbarismos de la provincia de Cuenca (España) del distinguido catedrático del Instituto General y Técnico de esa Provincia, señor Joaquín López Barrera.

A LO QUE. Usamos este modismo en sentido de, —al tiempo que— y más propiamente en esta forma neutra, en vez de “A LA QUE” del conquense español.

Dice el señor López Barrera:

“Este giro provinciano puede tener varias equivalencias:

“A LA QUE IBA por la calle ví a tu amigo.

“Haré tu encargo A LA QUE VOY a Cuenca.

“Se reían de él A LA QUE HABLABA,— que puede interpretarse por: A LA VEZ QUE, A LA PAR QUE o AL MISMO TIEMPO QUE..... Pero la traducción más fiel será considerar este giro como un modismo adverbial cuya significación más usual es CUANDO.

“CUANDO iba por la calle ví a tu amigo.

“Se reían de él CUANDO hablaba.

“Este provincialismo no es exclusivo de esta provincia. Según el *Diccionario de voces aragonesas de Borao*, úsase también en Aragón, con la diferencia de ser A LO QUE en lugar de la forma A LA QUE. Para demostrar que el giro aragonés tiene precedentes en la historia del castellano, y que debe considerarse como una forma arcaica conservada aún como provincialismo, cita el autor los siguientes versos:

“Y A LO QUE el rubio sol claro y hermoso

“más bello en el vacío resplandece.....

“Y A LO QUE el sol doraba en lo más alto

“las cumbres de Israel, marcha al asalto”.

La Alfonsiada. Cantos I y VII.

“También nosotros podemos citar ejemplos de que el giro A LA QUE tiene precedentes en nuestra literatura; por ejemplo el QUIJOTE DE AVELLANEDA, en el cual se usa con mucha frecuencia.—“Salieron del pinar A LA QUE Sancho acababa de decir las

simplezas referidas”. Cap. XXII.—A LA QUE ambos iban en esto, emparejaron con don Quijote, XXV.—A LA QUE estaban en esto, fue don Quijote acercándose poco a poco a la venta, XXVI”.

“Y aún en tiempos más recientes encontramos a veces el mismo giro, como en el romance: UN CASTELLANO LEAL del duque de Rivas:

Y A LA QUE estaba a caballo
sobre un negro pisador,
siendo en su escudo las lises
más bien que timbre, baldón.

“En la provincia de Salamanca úsase también una variante de este giro con la forma AL DE:—“Mi padre me encargó AL DE dejar el pueblo te diese recuerdos.—AL DE ir por la plaza le ví”.

ALZAR.—Aunque tiene la significación de quitar, y, en forma recíproca, la anticuada de retirarse de un sitio, resultaría equívoco para los que desconocen nuestro uso,—lo de ALZAR LA MESA, quitarle los manteles, etc., después del servicio;—ALZAR LA TIENDA, dejar, suspender el comercio que en ella se hacía;—ALZAR EL NEGOCIO, no continuarlo”.

De López Barrera:

“**ALZAR.**—Este verbo, empleado por quitar o guardar, se considera generalmente como un barbarismo, a causa de la significación equívoca de su interpretación”.

ALZA ESTE LIBRO.—Según la significación que a ALZAR se le da hoy,—sería LEVANTA este libro, y no GUARDALE ó QUITALE de ahí”.

“La misma Academia Española, tanto en la primera edición de su Diccionario como en la última, entre las diversas acepciones que dicha palabra tiene, le asigna la de “QUITAR O GUARDAR”. (1)

ALZAR con la significación de GUARDAR, no será, pues, claro ni corriente, pero sí castizo y de rancio abolengo en la historia del castellano:—“Y el que no fuese perteneciente, que ALCESE la tienda y no use más de maestro hasta lo ser, “dicen las Ordenanzas de Sevilla, por quitar o cerrar la tienda como diríamos hoy.

“**ALCESE** la mesa, irnos hemos a holgar, y tú darás respuesta a esta doncella”,—“leemos en la Celestina, en lugar de QUITÉSE LA MESA”.—“¿Qué es de la hacienda de tu amo, sus arcas y paños de pared y alhajas de casa? No sé yo eso, le respondí. Sin duda, dicen ellos, esta noche lo deben de haber ALZADO y llevado a alguna parte”, nos dice Lazarillo de Tormes en una de sus desventuras.

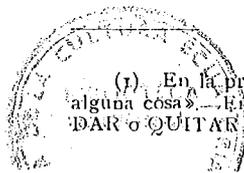
“Hoy dicese todavía ALZAR LOS MANTELES, por quitarlos”.

APROVECHAR, VALER.

Igual nuestro uso de APROVECHAR, al Conquense.

“El frecuente uso que en esta región se hace del verbo **aprovechar**, en vez de SERVIR o VALER, constituye un provincialismo digno de estudio.

“Esto para nada aprovecha.—Este papel ya no aprovechá. ¿Para qué aprovecha esto?”



(1) En la primera edición de 1736:—«Vale también lo mismo que *guardar* alguna cosa».—En la de 1889: «QUITAR o LLEVARSE alguna cosa, GUARDAR o QUITAR de en medio alguna cosa».

“Esta acepción dada al verbo APROVECHAR, considerada hoy como un provincialismo y, por tanto, inusitada en lenguaje literario, tiene precedentes en nuestra literatura que hacen que se la considere como una forma arcaica, restos de la antigua construcción, en la cual APROVECHAR, por servir, era correcto y corriente hasta en los escritos literarios.

“Y entre los innumerables ejemplos que pudieran citarse, aparte del popular refrán:—Candil sin mecha, ¿Qué aprovecha?, dice el Quijote:—“Y no os canséis en persuadirme y aconsejarme lo que la razón os dijere que puede ser bueno para mi remedio, porque ha de APROVECHAR conmigo lo que aprovecha la medicina recetada de famoso médico al enfermo que recibir no la quiere”.—Y también en el Quijote de Avellaneda:—“Tras lo cual uno le asió de la espada, y otros de los brazos, y los demás comenzaron a desarmarle, haciendo él toda la resistencia que podía; pero APROVECHOLE poco”.

“Pero donde con más fuerza se ve la arcaica acepción de APROVECHAR es en los siguientes preciosos villancicos de una égloga de Juan del Encina:

“Ninguno cierre las puertas
si Amor viniere a llamar,
que no le ha de APROVECHAR.
Resistir a sus cuidados
nadie debe procurar,
que no le ha de APROVECHAR.
Contra su pena y dolor
ninguno debe lidiar,
que no le ha de APROVECHAR.”

Quien es de amor prisionero
no salga de su mandar,
que no le ha de APROVECHAR”.

“Los madrileños confunden el verbo SERVIR con el verbo VALER, al decir: “ESTO YA NO VALE PARA NADA”, en vez de no SIRVE PARA NADA, y aún más castizamente,—esto ya no APROVECHA para nada”. (L. B.)

Este uso de VALER de los madrileños, es también nuestro.

ASORDAR, más usual entre nosotros que ENSORDECER, como lo es también entre los conqueses.—“Buen cuidado tiene la gente de no usar la perífrasis DEJAR SORDO, que es la más usual y corriente, y dando prueba de buen oído, prefiere ASORDAR. Entre ENSORDECER y ASORDAR, preferimos la última forma, porque nos parece más sencilla, más popular, más eufónica, y por tanto, más castiza”. (López Barrera).

Nosotros que decimos: “ME ASORDA CON TANTO HABLAR”, raras veces empleamos ENSORDECER en este sentido, verbo al que le conservamos el carácter de neutro,—Llegar a padecer la sordera.

BULLON.—Como si fuera escrito para nuestro lenguaje, viene esto del mismo autor:—BULLON. Se cayó y se hizo un BULLON en la frente,— es lo que corrientemente se entiende por hacerse un CHICHON o contusión en la cabeza.

Este provincialismo no lo hemos encontrado registrado en ninguno de los Diccionarios más consulta-

dos. Al definir esta palabra, sólo la registran como término técnico de tintorería. (1)

Sin embargo, **BULLON** en veterinaria se llama a la excrecencia de carne que se desarrolla en las llagas de los animales; esta excrecencia el vulgo la aplica por extensión a las inflamaciones en la cabeza de los racionales, y aunque la extensión dada a esta palabra sea algo brutal, no por eso es menos explicable porque se llama en esta región **BULLON** a la excrecencia que vulgarmente se conoce con el nombre de **CHICHON**".

CALOR, COLOR.—Femeninos en nuestro lenguaje vulgar como en el conyuense que extiende este género a **DOLOR, FUROR**, en tanto que nuestro vulgo lo limita a **CALOR** y **COLOR**.

“¿Cómo explicar, dice López Barrera, que estos sustantivos sean masculinos en lenguaje cortesano y femeninos en el provinciano? ¿Cuál es la forma más correcta?

“Hasta el siglo XVI, estos sustantivos, (los terminados en **OR**), eran todos femeninos, forma que adoptaron, en su principio, todas las lenguas romances y que aún conserva la lengua francesa, en la cual las citadas palabras son femeninas. Es indudable que ya en latín vulgar estos sustantivos, a despecho de los la-

(1) No sólo así, sino:—«Pieza de metal con varias labores y en figura de bollo, que sirve para guarnecer las cubiertas de los libros grandes, especialmente los de coro.—Cierto plegado de tela, de forma esférica, usado en las guarniciones de trajes de señora y en los adornos de tapicería.—Especie de cuchillo usado antiguamente».—(Diccionario de la Academia)—En Madrid hemos oído **BULLON** por gran **BUCLA**, gran extrañeza respecto de algo que la ha excitado.

EL BULLON, en nuestro lenguaje referímoslo no sólo a la inflamación de la cabeza sino a **CHICHON** en cualquier parte del cuerpo, y más que por analogía en el sentido de la veterinaria, por la que tiene con el plegado en forma redonda que resalta sobre el plano de la tela.

tinios cultos, eran femeninos y que así pasaron a los romances. Después, a partir del siglo XVI, los gramáticos queriendo enmendar la plana al vulgo, y volviendo por los fueros de la etimología decretaron que CALOR, OLOR, etc., habían de ser masculinos porque así lo eran en latín. Los cultos acataron la decisión sin discutirla, pero ya vemos cómo el vulgo, aún después de cuatro siglos, persiste en la que en rigor es verdadera forma.

Cervantes, al hacer su propio retrato, nos dice que era:—“de rostro aguileño, de cabello castaño, frente liza y desembarazada, de alegres ojos y de nariz corva, aunque bien proporcionada, las barbas de plata. la COLOR viva, antes BLANCA que MORENA, algo cargado de espaldas”. El vulgo de nuestros días se expresará, pues, incorrectamente según los preceptistas, pero respeta la tradición al decir como el Marqués de Santillana:

“Las unas mostraban las grandes CALORÉS,
e otras el tiempo de fría internada”.

ESCARMENARSE.—Figurada y pintorescamente empleamos este verbo para significar que algo, a fuerza de uso, mal trato, vejez, etc., está destruyéndose. Por ejemplo:—“La ropa, de tan usada está ESCARMENÁNDOSE”.

Conquense, **DESCARMENAR.**—“Es indudable que esta palabra es un compuesto por prefijo de CARMENAR, que la Academia define: “Desenmarañar y limpiar el cabello, la lana o la seda”. Pero, lo curioso es que la significación que en esta región se da a DESCARMENAR no guarda analogía de concepto con CARMENAR, según la definición del Diccionario. Cuando se dice en algunos lugares:—la pa-

red se DESCARMENA,— quiere significar que la pared se desconcha o descostra, acepción rara y curiosa que no hemos encontrado en ningún Diccionario” (L. B.)

HANEGA por **FANEGA**.—“Hoy, solamente en los pueblos se oye decir HANEGA por FANEGA. Por su origen, del árabe FANICA, que significa SACO de medida, debe decirse FANEGA, pero tanto esta palabra como un gran número de las que tienen **F** inicial en su origen, empezaron a permutar en los siglos XV y XVI la H por la F en las palabras de origen popular. Así se explica la anomalía que se diga HIÉRRO, HÉRRERO en unos casos, y en otros FÉRRETERIA y FERRUGINOSO; HUMO, HUMEAR y FUMAR y FUMISTERIA; HURTAR y FURTAR; HONDO y FONDO; FERNANDO y HERNANDO; FERNANDEZ y HERNANDEZ, etc. Por analogía, así como FABLAR se convirtió en HABLAR,— en la palabra que estudiamos, la **F** se convirtió en **H**. De ahí la forma rara de HANEGA, que pronto cayó en desuso del vocabulario general, subsistiendo sólo en algunas regiones”. (L. B.)

MUSGO, GA.—Adjetivo que aplicamos al sujeto adusto y, al mismo tiempo, un tanto avergonzado, corrido, particularidad esta última, que no tiene en el conquense.

“No se le puede tratar, es muy MUSGO. Fuana es MUSGA; no se le puede hablar. Es un original provincialismo, de un uso frecuentísimo aún entre personas cultas. Su equivalencia es igual a RARO, ESQUIVO, ADUSTO, HURANO, con sus correspondientes femeninos”. (L. B.)

RETAR, RETO.—Le **RETO** por su mal proceder; **RETELE** usted para que se modere. Le echó un **RETO**.—**Retar** y **reto** en estas nuestras locuciones, no implican idea de desafío, sino de reprensión áspera, como en el lenguaje conquense.

“**RETAR.** Hoy está palabra tiene, en el caudal de voces corriente, la significación de desafiar. Un **RETO** equivale a un **desafío**.”

“Lo curioso es que en esta provincia se da a la palabra **RETAR** una significación, aunque análoga en el mismo orden de ideas, distinta en cuanto a la forma. **RETAR** es un provincialismo que equivale a **REPRENDER** o **REGAÑAR**. Analizada la palabra, nos encontramos con un estimable arcaísmo, aún usado como palabra corriente, principalmente entre la población rural, que es la que mejor guarda esta clase de vocablos.—**RETTAR** como equivalente a **reprender**, lo hallamos en Calila e Dymna, prueba de que en el siglo XIII tenía la misma significación que hoy como provincialismo:—“Et cuando llegó a la puerta oyó como Calila **REBTABA** e mal traía a Dymna por su traición et por su mezcla, denostandol’ su mal consejo por lo que había hecho a Sanceba”. (Cap. IV).—En el Alexandre tiene la misma significación:

“Alçabales la carne quando quiere subir,
íbala bajando quando quería degir.

Do veían la carne allá iban seguir,

no los **REPTO**, ca la fame mala es de sufrir”.

“Y en el Arcipreste de Hita la hallamos también empleada con parecida acepción.”

“Si lo dijese de mío sería de culpar;
díselo gran filósofo, non so yo de REP'TAR:
de lo que dise el sabio non debemos dubdar,
qué por obra se prueba el sabio e fablar”.

“REP'TAR, pues, por reprender o regañar es un arcaísmo conservado aún en esta provincia en una de sus primitivas significaciones”. (L. B.)

TARJA. La tarja no es usual en todo el Ecuador, como lo es en nuestras provincias azuayas, y tan desconocida por algunos, que una vez en la Convención de 1883-1884, al tratarse de comprobantes de deudas y de la tarja entre ellos, fue menester traer una caña, hacer la tarja y en ella las hendiduras demostrativas de deuda y descargo. He aquí cómo la describe el Diccionario, sin que la tarja así descrita difiera de la nuestra en otro pormenor que en el de que el encaje de ésta es sólo en un extremo, ni en su uso sino en que, entre nosotros, sin emplearse para cuentas del mercado, sirve sólo para en las haciendas dejar constancia de la deuda de los peones y de su descargo en el trabajo:—“Palo partido por medio, con encaje a los extremos, para ir marcando lo que se saca o compra fiado, haciendo una muesca; y la mitad del listón se lleva el que compra, y la otra el que vende; y al tiempo del ajuste conforman las muescas de uno y otro lado para que no haya engaño en la cuenta”.

Dados estos antecedentes, ya se entenderán nuestras locuciones en que entra la palabra **TARJA**:—Echar a la **TARJA**, frase con que expresamos la tranquilidad con la que se echa a deuda tarde o mal pagadera un gasto imprudente.—Cargue la **TARJA**!, desenfado en cargarse de deudas,—Nuestros indios, con la

frase híbrida TARJA MI RIMAN. (hab!a la tarja) se acogen para sus cuentas a lo que consta en tarja.

“Esta palabra TARJA, escribe López Barrera, crea a veces curiosos modismos, como BUENA TARJA TIENES!, en el sentido de tener deudas; BEBER A LA TARJA, por beber al fiado”.

TRAER, TRUJE, TRUJO. En nuestro lenguaje vulgar, formas verbales arcaicas de TRAJE, TRAJO.

También en el conquense.—“Ateniéndonos a lo que en diversas ocasiones hemos dicho sobre algunos vocablos que por su aspecto raro o vulgar parecen barbarismos, y que, después de ser debidamente analizados y contrastados, son realmente arcaísmos o provincialismos, antes de condenar, decíamos, a TRUJO por bárbaro y zafio, dejemos hablar al autor del diálogo de la lengua:—“Marcio.—No oso admitiros este TRUJO.—Valdés.—¿Por qué?—Marcio.—Porque veo y siento que muchos cortesanos, caballeros y señores dicen y escriben TRAJO. Valdés.—Por la misma razón que ellos escriben su TRAJO, escribo yo mi TRUJO: vosotros tomad lo que quisiéredes”. . . . Esta arcaica forma es únicamente usada o por gente ignorante, o por la población rural de casi toda España”. (L. B.)

VER.—VIDE.—VIDO y también VIDO, en el uso vulgar nuestro por VI, VIO.

No es para omitido lo que López Barrera consigna al respecto, y en explicación de la persistencia de la **D**, citando antes este pasaje del romance la Infanta encantada:

“Cuando volvió el caballero
no hallaron la Infantina;
VIDOLA que la llevaban
con muy gran caballería,
el caballero que la VIDO
en el suelo se caía”.

“Le VIDE en el pueblo.—En cuanto le VIDE le
conocí”.

“Esta forma del verbo VER es usada aún por la
población rural, no sólo de Cuenca, sino en casi toda
España, y no será condenada por ningún lingüista por
barbarismo, sino por una forma arcaica de los siglos
medioevales que, caso raro y curioso, ha ido transmi-
tiéndose de generación en generación al través de los
siglos”.

“Sabido es que en latín la forma VI es equivalente
a VIDI, infinitivo VIDERE. En la evolución del la-
tín popular hacia las lenguas neolatinas, es regla que
D medial desaparece, y así tenemos FE de FIDES;
CRUEL de CRUDELIS; CREENCIA de CREDE-
NTIA, etc., y por lo tanto VIDERE pasó por las for-
mas VEDERE, VEER y VER moderno, desapare-
ciendo la D en todas las formas de la conjugación.
¿Por qué anomalía esa D subsiste en VIDE? Proble-
ma lingüístico es éste cuya resolución es difícilísima,
si es que tiene alguna, porque nosotros nos inclinamos
a creer, por más que en lingüística generalmente todos
los hechos tienen su explicación científica, que no es
debido más que a una fosilización fonética. Caso ra-
ro éste de tradición fonética que subsiste aún en nues-
tros días.

Esta rápida reseña de uniformidades, analogías de
voces, locuciones nuestras con las provinciales de Es-

paña, excluidas o limitadas por el Diccionario oficial, manifestará cómo éste necesita diligente revisión para, con más amplio criterio, enriquecer el caudal del castellano hablado en España y en las Repúblicas hispano-americanas. Si se recogieran locuciones que en ellas son corrientes, y se las encontrase sino iguales, a lo menos análogas a las provinciales españolas, excluida en atención a esta generalidad la nota de anticuadas, provinciales, etc., derecho tendrían para ser incluidas en el Diccionario Académico, en el que, además y al rededor de las voces y modismos de España podrían agruparse los nuestros, especialmente aquellos que no tienen sustitución castellana, consignarse las variaciones de sentido y los especiales matices que entre nosotros tengan algunos vocablos de la Metrópoli del idioma, y no mancharse de anticuadas tantas palabras que, siéndonos usuales por acá, prueban la originaria vitalidad y persistencia de la lengua. (x)

Voces de un sentido entre nosotros, no lo tienen en España; Ejemplos:

Que los españoles nos oyeran contar que un LAGARTO se engulló a un hombre, tal aseveración no la perdonarían, ni aún como una enorme andaluzada. Entretanto, aquí en el Ecuador, LAGARTO es un feroz cocodrilo, mientras en España es un pequeñito, inofensivo y hermoso saurio muy útil en la agricultura.

Al revés. Que nosotros oyéramos a una madre española aconsejar a un hijuelo suyo diga AJO!, la tendríamos por malhablada y peor aconsejadora; pues

(x) A este respecto en nuestro ensayo *Contribución a los trabajos de la Real Academia Española sobre el Diccionario de la lengua*, venimos dedicando una parte especial a la *Rehabilitación de voces anticuadas del Diccionario*, en las *Memorias de la Academia Ecuatoriana, correspondiente de la Real Española*.

si en España, AJO!, AJO!, 'TAIT'Á!, son interjecciones con que se acaricia y estimula a los niños para que empiecen a hablar. —entre nosotros— AJO!, es interjección eufémica de otra nada culta y genérica de otras de igual estofa. De la interjección AJO! hemos formado el verbo AJEAR, prorrumpir en ella, AJEADOR, el avezado en usarla.

Entretanto, PENDONERO llaman los murcianos a un envilecido mujeriego.

Los cubanos, que llaman GUAGUA a un insecto mientras en nuestro quichua significa niño que lacta, se reirían de esta sentida copla popular nuestra, cuyo alcance y ternura no llegarían a comprender. Habla una madre que amamanta a su pequeñuelo:

Con mi GUAGUITA a mi pecho,
con mi GUAGUITA que mama,
hasta las lágrimas mías
en dulce leche se cambian”.

Convendría que las Academias hispano-americanas, correspondientes de la Real Española de la Lengua, acordasen la reunión de un Congreso, en que las delegaciones suyas, unidas a una delegación de ella, adoptaran un sistema regulado y uniforme de trabajo contribuyente a la nueva edición del Diccionario Académico, y acaso también a una catalogación de voces que, inocuas de suyo en un lugar, en otro han degenerado de su inocente sentido, también en otro picaresco,—a fin de evitar así frecuentes sonrojos ocasionados por esta degeneración.

Honorato Vásquez.

Boletín 3



Una espada del General Sucre

A Cristóbal de Gangotena y Jijón

Llevado de mis aficiones históricas, solía frecuentar, hacia el año de 1915, el establecimiento de antigüedades que, en el Portal de Escribanos, tenían los señores Raffo. Recuerdo que, en compañía del inolvidable Carlos B. Cisneros, Subsecretario de la Sociedad Geográfica, encontré un lienzo precioso, de gran valor documental, relacionado con un luctuoso episodio de la vida de Rosa de Santa María, la "Santa limeña, flor de las Indias". En otra oportunidad sorprendí un par de ricas pistolas, en su magnífico estuche, obsequio del General Mariano Melgarejo, Presidente de Bolivia, al Presidente del Perú, Coronel José Balta. Días después, uno de los dueños del establecimiento mostróme, entre otros objetos interesantísimos, un magnífico juego de té y la hoja de una espada.

Me detuve haciendo el examen de esa hoja, y leí con cierta dificultad: "**Antonio José de Sucre. Unión y libertad. Año de 1825**". (Libertad estaba escrito con v). Dí media vuelta a la espada sin empuñadura, y advertí esta otra inscripción: "**Gran Mariscal de Ayacucho. Chungapoma me fecit en Lima**".

La hoja, de menos de un metro de longitud, hallábase en uno como estuche de cedro, muy mal conservado, y con forro interior de color verde.

Un miembro del Senado fue a ver conmigo la reliquia que los señores Raffo tenían a la venta, y prometióse hablar con el Presidente a fin de adquirirla para el Museo Nacional de Historia. Pero pasaron los días; la espada se comenzó a exhibir, y supe que un alemán residente en Valparaíso había hecho un cable a La Moneda insinuando la compra de la espada por cuenta del Gobierno chileno. Conferencí entonces con Ismael Portal sobre el punto que me interesaba, y en esos mismos días "El Centinela de la Ciudad" —pseudónimo de Portal— publicaba en el diario "La Prensa" un artículo llamando la atención del Supremo Gobierno hacia la hoja de esa espada "que nunca hirió a sus hermanos ni a nadie", porque fue obsequiada cuando el vencedor de Pichincha y Ayacucho había terminado su obra emancipadora.

La espada fue adquirida. Se comprendió que "el costo de esta joya de la independencia no arruinaría al Fisco" que había que defenderla de las manos del alemán aquel que de ella se había enamorado.

Al año siguiente la contemplé en la vidriera 13^a. de la tercera sala de nuestro Museo de Historia Nacional, catalogada ya por el competentísimo D. Emilio Gutiérrez de Quintanilla, Director de aquel Instituto, quien la describe así en el Catálogo: "Cubren sus dos caras dibujos demasquinados que representan hojas de laurel, trofeos militares y atributos de la Fama. Entre ellos hay dos leyendas. La una: **Antonio José de Sucre. Unión y Livertad. Año de 1825.** La otra: **Gran Mariscal de Ayacucho. Chungapoma me fecit.**

Su longitud es de m. 0.96. Su mayor ancho, de m. 0.028, y el menor, de m. 0.016. El fierro destinado a la empuñadura mide m. 0.114. 'Trae por estuche o forro una lámina de cedro deteriorada y muy delgada, interiormente revestida de paño verde, que sin duda era el fuste de la destruída vaina. El trágico fin del gran prócer parece reflejado en el desbarato de la espada que simbolizó y debía perpetuar su gloria". (1)

Y allí estuvo, en el Museo de Historia Nacional, la valiosa prenda, hasta que, por oficio de 19 de Julio de 1921, del Director General de Enseñanza, don Erwin H. Bard, hubo de entregarla el señor Quintanilla a D. Jorge M. Corbacho para que formase parte del Museo Bolivariano ubicado en la Magdalena Vieja. Con la espada, salieron de los altos del Palacio de la Exposición a la antigua mansión de San Martín y Bolívar, el retrato al óleo de Sucre, de medio cuerpo y tamaño natural; el catre de campaña del mismo; el original de la Capitulación de Ayacucho y la adición particular al tratado de capitulación firmado por Canterac y Sucre; muchas otras reliquias vinculadas con el Libertador, La Mar, Suárez, Necochea; y retratos, documentos y otros objetos que tienen relación con la acción de Bolívar y sus tenientes máximos en la emancipación peruana.

Allí, pues, en la veraniega y remozada mansión de los visorreyes limeños; en ese tranquilo retiro donde pasó los últimos instantes de su vida entre nosotros el Protector don José de San Martín; en la casa que durante muchas semanas escuchó las confidencias de Bo-

(1) «Catálogo de las Secciones Colonia y República y de la Galería Nacional de Pinturas del Museo de Historia Nacional». (Lima, 1916).

lívar y fue testigo de la célebre entrevista de éste con el Almirante Rosamel; allí, allí está, en sala llena de penumbra y preñada de santas evocaciones, la hoja de la espada que muchas veces ceñiría ufano el mártir de Berruecos; la espada forjada y labrada por el artífice peruano Chungapoma, domiciliado en la cuadra de Escapaderos en el hoy aristocrático jirón de la Unión.

Pero ¿qué espada es ésta, hecha en 1825?

¿Se trata de la que, en cumplimiento del decreto de 1º de Julio de 1822, debió regalar el Gobierno del Perú al vencedor de Pichincha, como aseguran D. Antonio Flores (2) y D. Emilio Gutiérrez de Quintanilla? (3) ¿Es la espada a que erróneamente aludió la Marquesa de Solanda en comunicación dirigida al Dr. Agustín García, en Enero de 1855, dándola como presente hecho a su finado primer esposo por el Congreso Boliviano? (4) ¿O, en fin, es la mencionada por el propio Mariscal de Ayacucho en la sexta cláusula de sus disposiciones testamentarias? (5)

Cuando el Dr. D. Antonio Flores Jijón, Ministro Plenipotenciario del Ecuador en Lima, propúsose ceder, hacia el año de 1868, al Perú, la hoja de la espada

(2) Véase páginas 634-36 del tomo XII de «Colección de los Tratados, Convenciones, Capitulaciones, Armisticios y otros actos diplomáticos y políticos celebrados desde la Independencia hasta el día, precedida de una introducción que comprende la época colonial», por Aranda.

(3) Catálogo citado. Págs. 171-72.

(4) Aranda: volumen citado.

(5) «El Testamento de Sucre», en págs. 1858-65, de «Revista de la Escuela de Comercio» (Asunción, Septiembre a Diciembre de 1919).

de Sucre, investigó el origen de este regalo al vencedor de Pichincha y Ayacucho; y no encontró más documento para esclarecer el problema que estudiaba, que el decreto ya citado de 1º de Julio de 1822, que corre inserto en el primer volumen de la colección de leyes de Quiroz, decreto suscrito por Monteagudo. El Director del Museo de Historia Nacional, D. Emilio G. de Quintanilla, en el Catálogo de dicho Museo, impreso en Lima el año de 1916, no adelantó más que el Dr. Antonio Flores en sus investigaciones, y declara que la hoja de la espada de Sucre que consérvase hoy en el Museo de la Independencia, o Bolivariano, es la que se decretó en Julio del año ya citado. Y cabría preguntarse: ¿influyeron por modo tan decisivo en el erario y en el ánimo de nuestros dirigentes los diversos acontecimientos que produjéronse a partir de Agosto de aquel año 22, hasta diferir tres años el cumplimiento del decreto engendrado por la admiración hacia el prócer que venciera en Pichincha al Presidente Aymerich? ¿O se le entregó a Sucre aquella espada, y ciñóla el 9 de Diciembre del año 24, como ese mismo decreto, en su primer artículo, lo ordenaba? (6)

Si, como lo creo, la hoja que me ocupa no es la perteneciente a la espada decretada en 1822, tampoco se trata de la que, según la Marquesa de Solanda, le regaló a Sucre el Congreso de Bolivia. Aunque no hubiese estado en lo cierto el Dr. Antonio Flores al afirmar que en 1825 no hubo congreso en las provincias del Alto Perú, sería inadmisibile el aceptar que en

(6) Dice así el 1º artículo del decreto: «En prueba del reconocimiento del Gobierno del Perú, al eminente mérito del ilustre y bravo general de la República de Colombia. Antonio José de Sucre, le será presentada una espada, que espera ceñirá con tanta gloria como la que ha empleado hasta ahora en defensa de la libertad de América». (Quiroz: colección de leyes, 1º volumen, pág. 226).

Potosí, Chuquisaca u otra población del altiplano no hubiesen encontrado los legisladores un forjador de espadas, viéndose en la precisión de encomendar su hechura a Chungapoma, quien —afirma Ismael Portal— “tuvo su establecimiento en la calle de Espaderos”. (7)

Con el descubrimiento del testamento ológrafo de Sucre, pareceme que pueden desvanecerse muchas dudas. Y es más creíble que al recibirse en las horas últimas del día 21 de Diciembre de 1824 la noticia portada por el Capitán D. Juan Alarcón, del triunfo de Ayacucho, cada cuerpo representativo, cada corazón patriota, rebosando exaltada admiración por el héroe de la decisiva campaña de la libertad del continente; pensó en tributarle a Sucre, y le tributó, su homenaje de infinita gratitud. Bolívar, en representación del Ejecutivo y en su proclama del día de Navidad, dijo: “La batalla de Ayacucho es la cumbre de la gloria americana, y la obra del General Sucre. La disposición de ella ha sido perfecta, y su ejecución divina. Maniobras hábiles y prontas desbarataron en una hora a los vencedores de catorce años, y a un enemigo perfectamente constituido y hábilmente mandado. Ayacucho es la desesperación de nuestros enemigos. Ayacucho, semejante a Waterlói, que decidió del destino de la Europa, ha fijado la suerte de las naciones americanas. Las generaciones venideras esperan la victoria de Ayacucho para bendecirla y contemplarla sentada en el trono de la libertad, dictando a los americanos el ejercicio de sus derechos, y el sagrado imperio de la naturaleza”. —“El General Sucre es padre de Ayacu-

(7) En su artículo «Una espada de Sucre» publicado en «La Prensa» con el pseudónimo *El Centinela de la Ciudad*.

roto las cadenas con que envolvió Pizarro el Imperio de los Incas. La posteridad representará a Sucre con un pie en el Pichincha y el otro en el Potosí, llevando en sus manos la cuna de Manco-Cápac contemplando las cadenas del Perú, rotas por su espada". Y dos días después de la precedente proclama, el mismo Libertador decretó: "10º Se nombra al General en Jefe Antonio José de Sucre Gran Mariscal, con el sobrenombre de "General Libertador del Perú". Por su parte, el Congreso de la República expidió el decreto legislativo de 12 de Febrero de 1825, cuyo artículo 7º dice: "Será reconocido en adelante el General en Jefe del ejército unido, Antonio José de Sucre, con el dictado de **Gran Mariscal de Ayacucho**, por la memorable victoria obtenida en los campos de este nombre"; y dispuso que le obsequiase con doscientos mil pesos en efectivo o su equivalente en tierras.

Si así exteriorizaron su gratitud al vencedor los poderes públicos ¿por qué el Ayuntamiento de Lima, el primero de toda la nación definitivamente libertada del realismo, no iba a manifestar también su agradecimiento? Una minuciosa búsqueda en el archivo municipal, seguramente nos daría como resultado el hallazgo de la proposición aprobada, premiando a Sucre, ya denominado Mariscal de Ayacucho, con una espada, con aquella "espada de brillantes" que él menciona en sus disposiciones testamentarias.

¿Cómo vino al Perú esta hoja de espada y por qué fue a parar a un establecimiento comercial de antigüedades?

Desde luego, parece evidente que cuando Sucre cayó muerto en la fatídica montaña de Berruecos, la espada que me ocupa no estaba en su casa de Quito, pues de lo contrario, su viuda no hubiese héchole el encargo, al Dr. Agustín García, de recibir "una espada que el Congreso de Bolivia" regaló a su difunto esposo, espada cuya hoja retuvo el mencionado señor García hasta el 11 de Febrero de 1869 (8) aunque reconociendo la propiedad de esa prenda a D. Felipe Barriga. Barriga vino a convertirse en heredero de Sucre, por las siguientes razones. La heredera universal del Mariscal, fue la única hija de éste, Teresita, quien murió al año siguiente del asesinato de su padre, el 16 de Noviembre de 1831. Pasó a ser heredera de la hija la madre, o sea la Marquesa doña Mariana Carcelén y Larrea, quien, a los seis meses de muerto su marido, casó en segundas nupcias con el General Dr. D. Isidoro Barriga. De este segundo matrimonio, la Marquesa tuvo un hijo, D. Felipe, casado en su mayor edad con doña Josefina Flores Jijón, hermana de D. Antonio e hija del General Juan José Flores. Al morir la Marquesa de Solanda, su hijo único, Felipe Barriga, fue su universal heredero.

El 22 de Febrero de 1869, escribió en Lima el Excelentísimo señor D. Antonio Flores, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Ecuatoriana: "Habiendo puesto en mi conocimiento el señor doctor don Agustín García, a mediados de Agosto de 1868, que hacía largos años conservaba en su poder una hoja de la espada del General

(8) Puede leerse el Memorandum relativo a la Hoja de la Espada del Gran Mariscal de Ayacucho, escrito por el Dr. A. Flores Jijón: en Aranda, op. cit.

don Antonio José de Sucre, yo le manifesté el deseo de obsequiarla al Perú, para cuya resolución, que celebró, parecióle conveniente, como depositario que era, recibir la orden de entregármela, del dueño, mi hermano político, hijo legítimo de la viuda del Gran Mariscal de Ayacucho y único heredero de ambos. Escribíle, en efecto, el 21 de Agosto de 1868, incluyéndole la carta que la víspera me había dirigido el señor doctor García; y mi cuñado, secundando gustoso mi deseo y concurriendo en mi parecer, impartió al señor doctor García la orden correspondiente, en carta datada en Quito, el 28 de Octubre último. Pero ésta no se pudo cumplir por hallarme yo ausente del Perú desde el 20 de Septiembre del año pasado hasta el 11 del presente mes, en que regresé de Chile". (9)

Recogida de poder del Dr. García la hoja de la espada, el Excmo. señor Ministro ecuatoriano dirigió a nuestro Ministro de Relaciones Exteriores la siguiente nota: "Lima, Febrero 22 de 1869.—Señor:—Tengo a honra presentar al Perú, en la persona de su digno Jefe, la hoja de la espada del Gran Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre. He creído que nada podía ofrecer más grato a esta generosa República, que la valiosa prenda del héroe que selló su independencia y libertad en aquel campo memorable. Que sirva ella de noble estímulo a sus guerreros, no menos que de vínculo de unión a las naciones hermanas, cuyas huestes condujo juntas a la gloria aquella espada vencedora.—Ruego a V. E. acepte, a la par que este homenaje de sincera y leal adhesión al Perú, las seguridades de la muy alta consideración, con que soy de

(9) Del Memorandum mencionado en la precedente nota.

cho: es el redentor de los hijos del Sol: es el que ha V. E. muy obediente y muy atento servidor.—(Firmado) **Antonio Flores**.—*Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores del Perú*". (10)

El Canciller, Dr. Barrenechea, respondió así: "Lima, Febrero 28 de 1869.—S. E. ha recibido con una satisfacción profunda, la espada del Gran Mariscal de Ayacucho. Ella recuerda al héroe, al gran acontecimiento que selló la independencia de la América y la gratitud que tributó el Perú al ilustre vencedor. Ofrecido por el Representante de un país amigo y aliado, ella es, también, una prenda de amistad. Suplico a V. E. que acepte la gratitud del Presidente y las seguridades de mi más distinguida consideración.—(Fmdo.) **J. A. Barrenechea**.—*Excmo. Sr. don Antonio Flores, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Ecuador*".

Ahora bien, como era voz pública en aquellos días, el Presidente Balta tenía anunciado un viaje al Sur; y el presente del Dr. Flores permaneció en algún lugar del Palacio de Pizarro, esperándose oportunidad propicia para conservarlo dignamente. Mas, pasaron los meses, y llegó el agitado año de 1872. La deuda pública del Perú había crecido en forma harto considerable y las elecciones del sucesor de Balta eran muy reñidas. Todo esto despreocupó los ánimos en lo que respecta a la hoja de la espada, y llegó el día nefasto de la zamarrada de los Gutiérrez que trajo como corolario lamentable la prisión y el asesinato de Balta y una fortísima conmoción popular. En esos momentos, la

(10) Aranda: op. y vol. cita los. Allí también la respuesta del Canciller Barrenechea.

familia Balta-Lizarzaburu hubo de abandonar el Palacio de Gobierno, llevándose consigo todos los objetos de su propiedad; y sea por precipitación o por no conocer la razón por qué existía aquella espada en el compartimento presidencial, también la tomaron. ¡Avergüenza confesar que durante cuarenta y tantos años, nadie se percató de que el obsequio hecho por el Representante diplomático ecuatoriano al país se hallaba en poder de particulares!

Lo cierto es que la hoja de la espada, las pistolas regaladas por Melgarejo, un riquísimo juego de té y otros objetos que un día fueron del malogrado D. José Balta, pasaron —Dios sabe cómo— a la casa comercial de los Raffo; y es una verdad, tan grande como una basílica, que muy poco faltó para que la prenda ofrendada a Sucre, hiciera un viajecito hasta las orillas del Mapocho.

¿Y la empuñadura?... “Nadie da razón del paño, ni los accesorios; pero su desaparición revela el valor que debieron tener”, escribió el Dr. Flores Jijón en el memorándum noticioso que envió a nuestra Cancillería al dirigir la nota que expresara el obsequio. El propio Mariscal, en la sexta de sus disposiciones testamentarias, al enumerar sus bienes, dijo que doce o quince mil pesos valían, en 1829, la “espada de brillantes” que le regaló “la Municipalidad de Lima” y la “medalla de brillantes” que le regaló “el Congreso de Bolivia”.

Me he informado de que Cristóbal de Gangotena, en su “Ensayo de una Iconografía del Gran Mariscal de Ayacucho Don Antonio José de Sucre y algunas reliquias suyas y del Libertador que se conservan en

Quito" (11) no pudo publicar sino el diseño de la medalla de pedrería que Bolivia regaló a su primer Mandatario, porque es lamentable la condición en que aquella presea se halla hoy, con multitud de sus piedras substraídas. . . . ¿Se explica, ya, por qué no se tiene noticias de la empuñadura de la espada que consérvase en el Museo de la Magdalena del Mar. . . . ?

Enrique D. Tovar y R.

Lima—1925.

(11) Edición, hecha con motivo del 1^{er} Centenario de la victoria de Ayacucho, (Quito, 1924).

Ensayo de Bibliografía del Periodismo en el Ecuador

Sin pretender dar aquí una lista completa de las publicaciones periódicas que se han hecho en el Ecuador, desde la aparición de las "Primicias de la Cultura de Quito", hoja fundada por el precursor de nuestra Independencia, y primer Bibliotecario de nuestra Biblioteca Nacional el Dr. Eugenio de Santa Cruz y Espejo, en 1792, hasta finalizar el año de 1923, he reunido en el ensayo de catálogo de la prensa Nacional que hoy publico, los títulos de todos los periódicos de cuya existencia he podido encontrar noticia, ya en las obras

que sobre este tópico se han publicado, como son las de Ceriola, Arboleda, Destruge, Rolando, etc., como en las colecciones que en esta Biblioteca Nacional se guardan, aunque desgraciadamente, las más de ellas, incompletas.

Este defecto es la causa de que, en la mayoría de los casos, no me sea posible precisar la fecha de aparición del primer número de cada publicación, como hubiera sido deseable, para establecer bien una bibliografía. Y no vale decir que por cálculo, en viendo números posteriores se pueda fijar la fecha correspondiente a la del nacimiento del periódico: sabidas son las vicisitudes de tales publicaciones, aún en nuestro tiempo, entre nosotros. Un periódico que se anuncia como semanal, muchas veces retarda su aparición en la fecha correspondiente. Y tal pasa aún hoy con diarios de menor cuantía—¿Qué no pasaría hace años, en que las imprentas eran deficientes y escasas? Sirvan estas consideraciones de excusa a lo incompleto del trabajo.

Este no tiene otro mérito que el de presentar la lista más abundante, de las hasta aquí publicadas, de periódicos nacionales.

El Dr. Carlos Rolando, merítisimo coleccionador de impresos nacionales dió a luz, en un aniversario patrio, y en "El Telégrafo" de Guayaquil, una lista de los periódicos ecuatorianos por él conocidos.—El trabajo ha servido de base al presente, que trae algo más del doble de títulos de publicaciones ecuatorianas periódicas.—No tengo para qué decir que el cargo que me honro en desempeñar, de Director de la Biblioteca Nacional, me coloca en singulares condiciones para llegar al conocimiento de esta clase de datos.

Sin embargo, estoy muy lejos de creer que la lista cronológica que aquí se publica, sea completa. Muy lejos está de ello.—Los estudiosos me harán favor en suministrarme datos sobre el periodismo ecuatoriano.

1792

Primicias de la Cultura de Quito, Quito, Marzo 29

1809

Gaceta de la Corte de Quito Quito

1810

Gaceta de la Corona de Quito. Quito

1821

El Patriota de Guayaquil Guayaquil, Mayo 21

1822

El Republicano del Sur Guayaquil, Marzo 1.º

1824

El Noticiosito Quito

El Pensador Quiteño Quito

1825

El Chispero Guayaquil, Agosto 4

1826

La Aurora Guayaquil, Mayo 4

El Patriota de Guayaquil (2ª Epoca).. Guayaquil

1827

El Imperial Quito

1828

El Eco del Azuay..... Cuenca, Enero 13

El Garrote..... Quito

El Ruiseñor... Guayaquil

El Colombiano del Guayas Guayaquil

1829

El Colombiano..... Guayaquil, Agosto 10

El Telescopio..... Cuenca

La Alforja..... Cuenca

1830

El Colombiano..... Guayaquil

1832

El Patriota.... Quito, Mayo 2

„ Guayaquil

1833

El Nueve de Octubre..... Guayaquil, Abril 29

El Monitor Quiteño..... Quito, Junio 5

El Quiteño Libre..... Quito, Septiembre 14

El Ecuatoriano del Guayas Guayaquil

Las Facultades Extraordinarias..... Quito

El Investigador..... Cuenca

El Doce de Octubre..... Guayaquil

1834

Pl Triunfo de la Libertad.....	Quito, Septiembre 4
La Estrella de Lumbisí.....	Quito, Diciembre 16
El Argos	Guayaquil
El Chihuahua,.....	Puná

1835

La Voz de la Razón.....	Quito
La Voz del Ecuador.....	Popayán
El Semanario Eclesiástico 1835 (?)...	Cuenca
El Convencional del Ecuador	Ambato
Registro Municipal.....	Guayaquil

1837

La Gaceta del Ecuador.....	Quito
----------------------------	-------

1838

El Ariete.....	Guayaquil, Mayo 11
El Chanduy.....	Guayaquil

1839

La Verdad Desnuda.....	Guayaquil, Junio 19
El Sufragante - Quito (Ceriola—pág. 38)	Guayaquil, Agosto 18
La Balanza.....	Guayaquil, Octubre 5
El Poder de los Principios	Quito, Noviembre 3
El Patriota del Azuay.....	Cuenca
El Registro Municipal.....	Guayaquil, Fbro. 20
La Oposición.....	Guayaquil
El Chanduy.....	Guayaquil, Junio
La Opinión.....	Guayaquil, Octubre. 9

1840

Fray Francisco	Quito
Fray Tarugo.....	Quito
Primer Registro Auténtico Nacional...	Quito

1841

La Razón	Cuenca
Correo Semanal de Guayaquil	Guayaquil, Octubre 3

1843

Registro de las Actas de la Convención Nacional	Quito, Febrero 13
La linterna Mágica	Quito
El Patriota Convencional	Quito
La Luz	Cuenca

1844

El Spleen	Guayaquil, Julio 15
El Eco del Azuay (Revista)	Cuenca
La Concordia	Quito, Enero 19
El Semanario Mercantil	Guayaquil, Junio 5

1845

La Luz (V. 1843 y Ceriola—pág. 43) ..	Cuenca, Febrero 15
El Seis de Marzo	Guayaquil, Marzo 15
El Ecuatoriano	Quito
El Censor	Guayaquil, Marzo 24
El Atalaya	Cuenca
El Nacional - (1845 - 1876)	Quito
El Patriota de Quito	Quito
El Norte del Republicano	Cuenca
La Concordia	Quito

1846

El Nacional	Cuenca, Febrero 5
El Nacional	Quito, Marzo 16
El Zurriago	Quito, Marzo 17
El Monitor Eclesiástico	Quito, Octubre 29
El Vengador	Quito, Noviembre 24

1847

El Clamor de Atahualpa.....	Quito
El Progresista.....	Quito
La Campana.....	Quito
La Minerva.....	Guayaquil, Stbre. 18
La Prensa.....	Guayaquil, Stbre. 28
El Diablo.....	Quito
El Brujo.....	Guayaquil
El Patriota.....	Guayaquil, Agosto 21

1848

El Ecuatoriano.....	Quito
Registro Municipal (1848?).....	Guayaquil
La Razón.....	Quito
La Bandera Constitucional.....	Quito
El Popular (48 ó 49).....	Guayaquil
El Cosmonitorio.....	Guayaquil

1849

El Pueblo (?) (Ceriola - pág. 52).....	Guayaquil, Stbre. 12
La Oposición (?).....	Quito
El Demócrata.....	Guayaquil
La Opinión.....	Guayaquil, Agosto 1 ^o
El Cometa.....	Guayaquil, Julio 15
El Eco del Guayas.....	Guayaquil, Agosto 4
El Centinela.....	Guayaquil, Stbre. 11
La Voz de la República.....	Guayaquil, Agosto 15
La Situación.....	Guayaquil
El Cóndor.....	Quito
El Quiteño Honrado.....	Quito
El Veterano.....	Quito
La Unión (?)—(Ceriola pág. 52).....	Quito
El Popular.....	Guayaquil, Julio 20

1850

La Unión.....	Quito, Mayo 9
El Imbabureño.....	Ibarra, Julio 14
El Cuencano.....	Cuenca

El Ocho de Diciembre.	Cuenca
El Convencional.....	Quito, Marzo 2
El Convencional.....	Guayaquil, Abril 12

1851

El Nacionalista.....	Guayaquil, Julio 26
La Restauración.....	Latacunga
La Nueva Era.....	Guayaquil, Agosto 9

1852

La Democracia (52 —58).....	Quito
La Ilustración.....	Guayaquil
La Rebusca.....	Guayaquil, Agosto 16
El Boletín de la Puná.....	Guayaquil, Mayo 5
La Verdad.....	Guayaquil, Febrero 8
El Católico del Guayas,.....	Guayaquil, Octubre 18

1853

La Nación.....	Quito, Marzo 8
Orden y Libertad.....	Cuenca
El Progreso.....	Guayaquil, Junio 8

1854

La Libertad.....	Quito
El Filántropo.....	Guayaquil
La Moral Evangélica.....	Quito
La Escoba.....	Cuenca

1855

La Defensa.....	Quito
-----------------	-------

1856

La Civilización.....	Latacunga, Setbre. 15
El Guayacense (56 ó 57, Ceriola—p. 58)	Guayaquil

El Botafuego	Guayaquil, Abril 15
La Situación	Guayaquil, Fbro. 15
El Termómetro.....	Guayaquil, Marzo 1º
La Prensa Popular.....	Guayaquil, Mayo 31
El Guayas	Guayaquil, Marzo 29
El Constitucional.....	Guayaquil

1857

Album Literario.....	Guayaquil, Enero 15
La Unión Nacional.....	Quito, Abril 21
Las Avispas.....	Guayaquil, Julio 1º
La Verdad.....	Guayaquil, Mayo 23

1859

Reimpresiones	Quito, Septiembre 29
El Primero de Mayo.....	Quito, Junio 4
El Vigía del Guayas.....	Guayaquil, Enero 26
La Regeneración.....	Guayaquil, Stbre. 20
La Restauración.....	Guayaquil, Octubre. 5
Centinela en Campaña	Guayaquil, Nvbre. 18
La Paz.....	Guayaquil, Dbre. 20

1860

La Unión Colombiana.....	Guayaquil, Otbre. 9
Diario de Guayaquil	Guayaquil, Dbre. 1º
El Industrial.....	Quito
La República.....	Cuenca
El Iris de los Andes.....	Guayaquil, Enero 15
El Centinela	Guayaquil, Febrero 4
La Unión Colombiana	Guayaquil, Octubre 9

1861

El Iris.....	Quito, Julio 20
El Club del Guayas.....	Guayaquil, Febrero
Crónica del Colegio de la Unión.....	Quito, Julio 20

1862

La Unión Americana	Guayaquil, Abril 13
Gaceta Municipal ..	Guayaquil

1863

Los Andes.....	Guayaquil, Marzo 14
Crónica Semanal	Guayaquil, Marzo 25
Album Literario.....	Guayaquil
El Correo del Ecuador	Quito
La Patria.....	Quito
La Cabaña.....	Loja
El Catolicismo.....	Riobamba

1864

El Diario del Guayas.	Guayaquil, Julio 29
La Opinión Nacional.....	Quito, Agosto 17
El Duende.....	Guayaquil
La Unión Libre.....	Guayaquil
La Prensa.....	Cuenca
El Centinela.....	Cuenca
El Popular.....	Cuenca
El Constitucional,	Loja
La Epoca.....	Latacunga
La Situación.....	Cuenca
El Republicano.....	Quito

1865

La Patria.....	Guayaquil, Stbre. 6
Orden y Libertad ..	Riobamba
El Conservador (64 o 65)

1866

El Cosmopolita.....	Quito
La América Latina.....	Quito, Enero

El Progreso	Quito, Marzo 15
El Sudamericano.....	Quito
El Porvenir.....	Guayaquil
Ecos de la Soledad.....	Guayaquil

1867

El Progreso del Ecuador.....	Guayaquil, Mayo 19
El Boletín Oficioso.....	Guayaquil
La Situación Mercantil	Guayaquil, Agosto 19

1868

El Eco Liberal	Guayaquil, Stbre. 3
El Constitucional	Cuenca, Nvbre. 20
El Conciliador	Guayaquil, Dbre. 8
La Libertad.....	Guayaquil, Dbre. 29
El Popular	Cuenca
La Sociedad Liberal.....	Guayaquil
El Justiciero.....	Guayaquil
La Ilustración.....	Guayaquil, Julio 19
El Eco Liberal.....	Quito
La Estrella de Mayo.....	Quito, Diciembre 19
La Sociedad Republicana.....	Quito
El Joven Liberal.....	Quito
El Joven Conservador.....	Quito

1869

El Vigilante.....	Guayaquil, Marzo 10
-------------------	---------------------

1871

La Esperanza.....	Guayaquil, Enero 10
El Guayas.....	Guayaquil, Abril 19
El Espejo.....	Guayaquil, Mayo 25
El Nacional (4ª Serie).....	Quito
El Porvenir.....	Guayaquil
El Rosicler.....	Guayaquil, Enero 19

1872

La Voz del Clero.....	Quito, Junio 10
La Verdad.....	Quito
La Prensa.....	Guayaquil, Enero 2

1873

La Revista de Guayaquil.....	Guayaquil, Fbro. 15
La Prensa (reaparición)	Guayaquil, Marzo 5
La Nueva Era.....	Guayaquil, Otbre. 9

1874

El Porvenir Nacional.....	Guayaquil, Abril 15
El Bien Público.....	Guayaquil, Octubre 6

1875

La Libertad Cristiana.....	Quito, Octubre 23
El Comercio.....	Guayaquil, Mayo 4
El Mensajero.....	Guayaquil, Marzo
La República.....	Guayaquil
El Alba.....	Quito
Revista de Guayaquil.....	Guayaquil
El Eco Liberal.....	Quito

1876

El Convencional.....	Guayaquil, Enero 10
La Gaceta Municipal.....	Guayaquil, Enero 29
La Esperanza.....	Guayaquil, Fbro. 27
La Civilización Católica.....	Quito, Abril 25
El Regenerador.....	Quito, Junio 22
La Disciplina.....	Guayaquil, Agosto 31
El Ocho de Septiembre.....	Guayaquil, Sibre. 21
El Liberal Católico.....	Quito, Octubre 12
El Joven Liberal.....	Quito
La Nigua.....	Quito, Febrero 26

1877

La Razón.....	Quito, Febrero 28
El Pensil del Guayas.....	Guayaquil, Junio 18
La Alborada.....	Guayaquil, Julio 7
El Constituyente.....	Quito, Agosto 8
El Artesano.....	Quito
The Times.....	Gquil. y Salvador Mzo.

1878

El Espectador.....	Ambato, Enero 39
La Candela.....	Quito, Febrero 16
La Buena Nueva.....	Guayaquil, Abril 4
El Imparcial.....	Guayaquil, Junio 17
El Bálsamo.....	Quito, Junio 26
La Noche de los Trabajadores.....	Guayaquil, Agosto 31
Revista del Banco de Crédito Hipotecario.....	Guayaquil, Stbre. 1º
El Conde Patricio.....	Quito, Septiembre 8
El Independiente.....	Guayaquil, Otbre. 15
El Microscopio.....	Quito, Julio 11
La Escuela Normal.....	Quito, Diciembre 1º
El Vigilante (1º Diario de Quito).....	Quito, Diciembre 17
El Amigo de las Familias.....	Quito
El Herald.....	Guayaquil, Junio 18
El Guayas.....	Guayaquil
La Democracia.....	Guayaquil
El Independiente.....	Guayaquil
La Ilustración.....	Guayaquil, Junio 15
El Eco Popular.....	Guayaquil

1879

La Nación.....	Guayaquil, Marzo 1º
----------------	---------------------

1880

La Voz del Pueblo.....	Guayaquil, Abril 3
El Crepúsculo.....	Riobamba, Mayo 15
El Trabajador.....	Guayaquil, Mayo 26

El Deber.....	Guayaquil, Julio 31
El Eco Industrial.....	Guayaquil, Octubre. 8
La Guirnalda.....	Guayaquil, Dbre. 1º
El Tungurahua.....	Ambato
El Eco de Manabí.....	Montecristi
El Correo del Azuay.....	Cuenca

1881

El Crepúsculo Militar.....	Guayaquil, Julio 28
El Pabellón de Septiembre.....	Guayaquil, Dbre. 14
La Revista Literaria.....	Quito
La Junta Liberal.....	Cuenca
El Zancudo.....
El Espectáculo (?).....

1882

El Siglo de Oro.....	Guayaquil, Enero 2
El Pueblo.....	Guayaquil, Enero 14
El Veintiséis de Marzo.....	Quito, Mayo 10
El Filántropo.....
El Chimborazo.....
El Teléfono.....
El Siglo de Oro.....

1883

Los Principios.....	Quito, Enero 13
El Ecuador Ilustrado.....	Guayaquil, Agosto 1º
El Mensajero.....	Guayaquil, Marzo 5
La Crónica.....	Ambato, Mayo 27
El Vigía.....	Quito, Junio 13
La Unión.....	Guayaquil, Julio 16
La Bandera Nacional.....	Guayaquil, Agosto 41
La República.....	Guayaquil, Stbre. 5
El Cometa.....	Guayaquil, Otbre. 6
El Federalista.....	Guayaquil, Nbre. 17
El Gorro Frigio.....	Quito

El Demócrata	Guayaquil, Agosto 28
El Combate	Ambato
El Alfiler	Cuenca
El Ecuador	Guayaquil
El Independiente	Guayaquil
El Eco del Pueblo	Guayaquil
El Mensajero	Guayaquil
La Unión	Guayaquil, Julio 16
El Independiente	Cuenca

1884

Gaceta Municipal	Guayaquil, Enero 5
La Cola del Cometa	Guayaquil, Enero 5
El Telégrafo	Guayaquil, Enero 16
El Ensayo	Machala, Mayo 19
El Porvenir	Manta, Marzo 4
Revista Municipal	Riobamba
El Progreso	Cuenca
La Gallina Ciega	Guayaquil

1885

El Ecuador	Guayaquil, Enero 16
El Porvenir	Quito, Mayo 30
El Estímulo	Riobamba, Julio 25
El Criterio	Guayaquil, Otbre. 10
El Siglo	Machala
El Mensajero	Riobamba, Nvbre. 14
El Paladión	Quito
Fray Gerundio	Guayaquil
El Fénix	Guayaquil
Diario de Debates	Quito
El Principio	Quito
El Municipio	Quito
El Pensamiento	Cuenca

1886

El Anotador	Guayaquil, Enero 8
El Ecuador Filatélico	Guayaquil, Enero 31

El Patriota.....	Loja, Abril 24
La Vida.....	Guayaquil, Dcbre. 5
El Comercio.....	Quito, Enero 1 ^o
El Jorobadito.....	Guayaquil

1887

El Estudiante.....	Guayaquil, Marzo 7
El Guayaquileño.....	Guayaquil, Marzo 28
El Pequeño Cordero.....	Guayaquil, Marzo 28
El Guayas.....	Guayaquil, Marzo 31
El Tesoro del Hogar.....	Guayaquil, Abril 9
El Gladiador.....	Guayaquil, Mayo 16
El Globo.....	Guayaquil, Junio 11
El Foro Ecuatoriano.....	Guayaquil, Stbre. 1 ^o
La Unión Republicana.....	Guayaquil. Nvbre. 4
El Lábaro.....	Loja
El Ecuatoriano.....	Quito
Fray Melchor.....	Guayaquil
Boletín del Crimen.....	Guayaquil
El Gladiador.....	Guayaquil

1888

El Foro.....	Quito, Enero 28
Diario de Avisos.....	Guayaquil, Febro, 1 ^o
Boletín de la Basílica Nacional.....	Quito, Abril 10
El Porvenir.....	Guayaquil, Abril 20
La Reacción.....	Guayaquil, Julio 4
El Marranillo.....	Guayaquil, Nvbre. 18
El Polemista.....	Quito, Diciembre 24
El Corneta.....	Quito, Octubre 10
La Guitarra.....	Quito, Noviembre 3
El Hiberno Americano.....	Guaranda, Junio 1
El Bolivarense.....	Guaranda
Semanario Popular.....	Quito, Octubre 24
La República.....	Quito, Noviembre 28
Diario Oficial.....	Quito
Unión Ibero Americana.....	Quito, Enero 1 ^o
La Idea.....	Ambato
La Libertad.....	Cuenca
El Iris.....	Azogues

Pintura Alegre.....	Guayaquil, Julio 2
El Guayas (reaparición).....	Guayaquil
La Soberanía Nacional.....	Guayaquil

1889

Revista Literaria.....	Guayaquil, Enero 6
La Sociedad Liberal Democrática.....	Guayaquil, Enero 27
El Pueblo.....	Guayaquil, Febrero 2
El Gavilán.....	Guayaquil, Febr. 25
El Jorobado.....	Guayaquil, Marzo 11
El Hermano Felipillo.....	Guayaquil, Abril 6
El Censor.....	Guayaquil, Otbre. 16
El Martillo.....	Quito, Julio 10
El Hisopo.....	Quito, Julio 6
El Conservador.....	Bahía, Mayo 30
El Dardo.....	Quito, Mayo
El Constitucional.....	Quito, Junio 5
La Cartilla Militar.....	Quito
El Telegrama.....	Quito
La Razón.....	Cuenca, Abril 2
La Voz del Azuay.....	Cuenca
El Combate.....	Tulcán
La Prensa.....	Machala
La Tribuna.....	Guayaquil, Enero
El Diablo Cojuelo.....	Guayaquil
Revista Financiera.....	Guayaquil
El Bombero.....	Guayaquil
El Deber del Escolar.....	Guayaquil
El Prog eso.....	Guayaquil
La Reforma.....	Guayaquil
La Espada.....	Cuenca
La Época.....	Cuenca
La Voz del Azuay.....	Cuenca
La Linterná.....	Cuenca
La Razón.....	Cuenca
La Verdad.....	Cuenca

1890

El Atomo.....	Guayaquil, Enero 4
El Fénix.....	Quito, Enero 24

El Siglo XIX	Guayaquil, Abril 16
El Ecuatoriano	Quito, Abril 17
El Centinela.	Quito, Junio 6
La Argolla	Guayaquil, Stbre. 20
La Palabra	Guayaquil, Octubre 3
¡ Ya te veo !	Guayaquil, Otbre. 25
El Luchador	Quito, Diciembre 9
El Obrero	Guayaquil, Dcbre. 15
La Jeringa	Quito, Mayo 15
¡ Aquí fué Troya !	Quito
El Obrero	Quito
La Epoca	Quito
El Argos	Ambato
El Califato.	Guayaquil
Estrella del Azuay.	Cuenca
La Voz de Cuenca	Cuenca
Gaceta Cuencana	Cuenca
El Mensajero	Guayaquil

1891

Boletín de la Cámara de Comercio	Guayaquil, Marzo 2
El Economista	Guayaquil, Abril 20
El Tiempo	Guayaquil, Mayo 19
El Republicano	Guayaquil, Mayo 23
Los Andes	Guayaquil, Julio 13
La Opinión Libre	Guayaquil, Agosto 18
La Lanceta	Quito, Setiembre 12
La Voz de Guayaquil	Guayaquil, Octubre 3
El Liberalismo	Guayaquil, Octubre 6
La Escoba	Quito, Diciembre 4
La Estrella de Manabí.	Manabí
La Avispa	Babahoyo
El Progresista	Quito
El Tornillo	Quito
La Lid	Quito
El Ají	Quito, Noviembre 11
El Templo del Sagrado Corazón	Riobamba
Don Venancio	Quito, Junio 6
La Educación Popular	Quito, Abril 30
El Eco del Pueblo	Bahía, Octubre 7
La Bruja	Guayaquil, Otbre. 13

Boletín Judicial	Babahoyo, Otbre. 17
El Gavilán	Guayaquil, Nvbre. 7
El Cordero	Guayaquil, Nvbre. 16
La Chicha	Quito, Noviembre 28
El Garrote	Guayaquil, Dcbre. 12
La Ley del Embudo.	Guayaquil, Dcbre. 12
El Hablador	Quito, Diciembre 19
El Deber	Guaranda
El Raciocinio	Quito, Mayo 8
La Opinión Libre.	Guayaquil
El Torpedo.	Babahoyo
La Razón	Machala, Julio 28
El Ariete	Quito
El Faro	Quito, Marzo 20
El Partido Liberal.	Quito
La Tribuna	Cuenca, Abril 29

1892

El Monitor Popular	Guayaquil, Enero 7
La Fusión	Guayaquil, Enero 9
El Fonógrafo	Guayaquil, Febro. 27
La Semana	Guayaquil, Mayo 8
El Telegrama	Quito, Mayo 21
El Clarín	Guayaquil, Junio 4
El Pailón.	Ibarra, Junio 11
El Intransigente.	Guayaquil, Julio 5
El Mercurio	Guayaquil, Julio 16
El Tren	Guayaquil, Julio 30
El Daule	Daule, Agosto 15
El Cri-Cri	Guayaquil, Stbre. 20
La Italia	Guayaquil, Otbre. 12
El Radical	Guayaquil, Nvbre. 16
El Republicano.	Quito
La Libertad Cristiana	Quito, Marzo 19
El Artesano	Quito, Marzo 19
El Iris	Guayaquil
La Razón	Machala

1893

La Estrella Blanca.	Guayaquil, Otbre. 1º
El Globo Literario	Guayaquil, Enero 1º

La Instrucción Escolar.	Guayaquil, Febro. 19
El Cíclope	Babahoyo, Marzo 8
El Globo. (Diario).	Guayaquil, Marzo 21
El Heraldo,	Guayaquil, Abril 1º
El País.	Puebloviejo, Junio 7
La Gaceta Médica	Guayaquil, Junio 15
El Filántropo.	Guayaquil, Julio 23
El Deber	Quito, Nvbre. 25
Boletín Eclesiástico.	Quito, Diciembre 8
El Radical (Sucesor de El Tiempo)	Guayaquil, Dcbre. 23
La Onza Africana	Quito
El Heraldo.	Quito
El Industrial.	Quito
El Correo	Portoviejo
El Atalaya.	Quito, Octubre 3
El Correo	Bahía
El Impulso (Época III).	Babahoyo, Octubre 7
El Republicano.	Quito
La Voz del Ecuador.	Quito, Junio 30
La Patria	Babahoyo
El Eco del Sur.	Loja

1894

La Marica	Guayaquil, Enero 19
El Hogar Cristiano	Portoviejo, Enero 24
La Aguja	Guayaquil, Febro. 10
El Daule.	Daule, Febrero 24
El Obrero.	Quito, Junio 2
El Heraldo.	Machala, Junio 9
La Zapatería en el Ecuador	Quito, Julio 17
El Cangrejo.	Portoviejo, Julio 18
Guayaquil.	Guayaquil, Agosto 10
La Ilustración Ecuatoriana.	Guayaquil, Octubre 8
El Centinela	Guayaquil, Otbre. 22
Lecturas Populares,	Quito, Noviembre 15
El Cóndor	Latacunga Nvbre. 27
El Tarugo	Esmeraldas, Dbre. 20
El Cronista.	Quito, Dicien. bre 22
El Anunciador Ecuatoriano	Quito, Febrero 1º
La Situación.	Quito, Julio 7
El Independiente	Esmeraldas

La Voz Nacional	Guayaquil, Enero 10
La Nueva Era	Daule
El Tarqui	Quito, Enero 13
El Patriota	El Milagro, Enero 6
El Voto Nacional	Quito
La Verdad	Riobamba

1895

La Regeneración	Cuenca
El Cronista	Quito
El Cáustico	Guayaquil, Enero 20
El Grito del Pueblo	Guayaquil, Enero 22
Boletín de Noticias	Guayaquil, Febro. 21
El Cólera	Guayaquil, Abril 26
El Duende	Guayaquil, Abril 28
La Gaceta Judicial	Quito, Mayo 28
La Regeneración	Guayaquil, Junio 8
La Tribuna Liberal	Guayaquil, Junio 10
La Justicia	Guayaquil, Junio 16
El Chapulo	Guayaquil, Junio 30
El Grito de la Sierra	Guayaquil, Julio 5
El Iris	Guayaquil, Julio 8
El látigo	Guayaquil, Julio 11
La Reforma Social	Guayaquil, Julio 15
El Clarín	Quito, Agosto 12
La Epoca	Guayaquil, Agosto 13
La Ley	Quito, Setiembre 25
La Razón	Cuenca, Octubre 19
El Correo Nacional	Quito
La Sanción	Quito, Octubre 19
El Granuja	Guayaquil, Nvbre. 10
El Hisopo	Quito, Diciembre 21
Fray Quilingo	Guayaquil, Dcbr. 29
La Bandera Nacional	Guayaquil, Marzo
La Democracia	Guayaquil
The News (Eventual—Nº 2)	Guayaquil, Enero 31
El Día	Guayaquil
El Pueblo	Quito
La Reivindicación	Quito, Setiembre 30
El Pichincha	Quito
El Microscopio	Quito, Junio 12

1896

La Candela	Cuenca, Enero 25
La Palabra Libre.....	Quito, Febrero 4
El Schiry.....	Quito, Febrero 6
El Ciudadano	Quito, Febrero 20
La Epoca.....	Guayaquil, Marzo 7
El Manabita	Portoviejo, Marzo 21
El Cubano Libre	Guayaquil, Marzo 24
América Modernista.....	Guayaquil, Junio 20
El Amigo del Pueblo.....	Quito, Junio 22
I.a Gaceta Municipal.....	Latacunga
El Pelayo	Ambato, Stbre. 26
El Telégrafo (Reaparición).....	Guayaquil, Otbre. 14
La Voz del Pueblo	Guayaquil, Otbre. 21
El Guayas	Guayaquil, Otbre. 25
El Yunque.....	Guayaquil, Otbre. 26
El Nuevo Régimen	Quito, Noviembre 11
Revista Cómica.....	Guayaquil, Nbre. 18
La Defensa.....	Quito, Diciembre 23
El Norte	Ibarra
El Estímulo.....	Latacunga
El Deber	Riobamba
El Cosmopolita.....	Esmeraldas
El Deágoras.....	Quito
El Intransigente.....	Quito
El Carchí.....	Tulcán

1897

El Gorro Frigio.....	Guayaquil, Fbro. 14
La Comadreja.....	Quito, Marzo 13
El Talión	Quito, Marzo 30
El Regenerador.....	Guayaquil, Abril 2
El Comercio.....	Guayaquil, Mayo 2
El Anunciador.....	Guayaquil, Mayo 8
El Diablo.....	Guayaquil, Mayo 18
El Ferrocarril	Guayaquil, Junio 23
La Bruja Negra.....	Guayaquil, Junio 26
El Eco del Perú.....	Guayaquil, Julio 18
El Defensor del Pueblo	Guayaquil, Stbre. 13
El Reportero	Guayaquil, Otbre. 20

El Atalaya	Quito, Octubre 24
La Voz Católica.	Guayaquil, Otbre. 27
La Voluntad Nacional.	Guayaquil, Nvbre. 5
El Patriotismo.	Guaranda, Dbre. 24
El Elector Quiteño	Quito, Diciembre 28
El Tren	Quito
El Libre Pensamiento.	Babahoyo Marzo 6
El Propagandista	Daule
El Ayuntamiento.	Portoviejo, Enero 30
La Unión Libera[.	Azogues, Agosto 22
La Defensa.	Quito

1898

Revista Comercial.	Guayaquil, Enero 31
La Cruz	Ambato, Abril 8
La Voz del Vivandero.	Guayaquil, Abril 12
Fray Gerundio.	Quito, Julio 9
El Crepúsculo.	Guayaquil, Agosto 15
El Veneno.	Guayaquil, Agosto 20
La Barra.	Guayaquil, Agosto 30
El Eco del Grito.	Guayaquil, Stbre. 7
El Heraldo de León.	Latacunga, Enero 19
La Reforma Liberal.	Pueblviejo, Enro. 12
El Diez de Agosto.	Quito, Agosto 3
El Deber	Babahoyo, Enero 13

1899

El Tiempo	Guayaquil, Enero 23
El Correo del Perú.	Guayaquil, Fbro. 11
El Germen	Ibarra, Marzo 3
Pintura Alegre	Guayaquil, Marzo 6
El Cóndor.	Guayaquil, Abril 27
La Democracia.	Guayaquil, Mayo 3
Fin de Siglo	Guayaquil, Julio 19
Gaceta Municipal.	Daule, Julio 20
El Libre Pensamiento.	Guayaquil, Stbre. 2
Salza Picante	Guayaquil, Otbre. 20
El Pabellón Rojo.	Guayaquil, Nvbre. 12
El Meridiano.	Guayaquil, Nvbre. 24
El Diarito	Quito, Abril 11

El Luchador.	Guaranda, Nvbre. 24
El Pueblo Quiteño	Quito
El Phoenix (?).	Guayaquil
El Progreso,	Quito

1900

El Orden.	Quito, Febrero 9
El Comercio	Guayaquil, Febro. 22
El Patriota.	Guayaquil, Marzo 18
El Brujo	Guayaquil, Abril 7
La Idea,	Guayaquil, Mayo 14
El Orense	Machala, Junio 29
El Chapa.	Guayaquil, Julio 2
El 28 de Julio	Guayaquil, Julio 28
Sancho Panza	Guayaquil, Stbre. 23
El Fraile Amoroso	Guayaquil, Stbre. 30
Guayaquil Artístico	Guayaquil, Otbre. 9
El Derecho	Guayaquil, Nvbre. 13
La Opinión Nacional.	Quito, Noviembre 25
La Vanguardia.	Guayaquil, Nvbre. 26
La Mecha.	Guayaquil, Nvbre. 29
El Voto Nacional.	Guayaquil, Dcbr. 3
El Pueblo.	Guayaquil, Dcbr. 21
La Hortiga	Quito, Diciembre 22
El Faro.	Portoviejo, Enero 17
El Pueblo Quiteño.	Quito
El Diario.	Quito
El Voto Libre.	Quito, Noviembre 7
El Republicano.	Loja, Marzo 3

1901

El Cacho	Guayaquil, Enero 12
El Republicano	Guayaquil, Enero 30
La Paz.	Daule, Febrero 25
El Teléfono.	Quito, Marzo 27
Sanchico.	Guayaquil, Marzo 31
El Tío Chanquetas	Guayaquil, Abril 12
El Mosquito	Riobamba, Mayo 22
Ciencias y Letras	Guayaquil, Julio 8
El Constitucional.	Guayaquil, Julio 23

El Loro Predicador.	Guayaquil, Julio 27
La Ametralladora	Guayaquil, Agosto 5
La Tijera.	Guayaquil, Agosto 24
La Nueva Era.	Quito, Septiembre 6
La Dinamita	Guayaquil, Stbre. 8
El General Quijije.	Guayaquil, Stbre. 21
La Voz del Pueblo	Guayaquil, Stbre. 29
El Tiempo.	Quito, Octubre 11
La Patria.	Quito
Hojas Sueltas.	Ibarra

1902

La Lira	Guayaquil, Enero 3
La Catarnica	Guayaquil, Enero 6
La Luz	Guayaquil, Febro. 21
El Teléfono	Guayaquil, Marzo 2
La Crisis Económica.	Guayaquil, Abril 13
El País.	Guayaquil, Mayo 7
La Mañana	Quito, Mayo 17
Albores	Guayaquil, Junio 19
El Cáustico.	Guayaquil, Junio 14
Fray Garrido.	Guayaquil, Junio 22
La Mariquita.	Guayaquil, Agosto 11
El Mono	Guayaquil, Agosto 22
El Brujo	Guayaquil, Stbre. 17
La Ley.	Quito, Diciembre 31
Gaceta Judicial.	Quito
El Orden	Machala, Stbre. 25
El Automóvil.	Esmeraldas, Stbre. 14
El Independiente.	Cuenca, Julio 25
La Idea Libre	Machala,
El Cacho.	Quito, Diciembre 24
La Reforma.	Quito, Noviembre 18
La Avispa.	Quito, Noviembre 18

1903

El Cuchucho.	Pascuales, Enero 9
El Derecho	Quito, Enero 26
La Peste Bubónica.	Guayaquil, Mayo 30
El Ecuatoriano.	Guayaquil, Julio 4

El Aldeano.....	Amaguaña, Julio 19
Revista Olmedo.....	Guayaquil, Julio 24
El Deber.....	Machala, Agosto 8
El Diablo Luchador.....	Guayaquil, Agosto 11
La Biblioteca.....	Guayaquil, Otbre. 10
El Látigo.....	Guayaquil, Otbre. 14
El Pueblo.....	Guayaquil, Otbre. 17
El Cocuyo.....	Guayaquil, Novbre. 3
El Lorito.....	Guayaquil, Novbre. 8
La Defensa Nacional.....	Guayaquil, Dcbre. 2
El Patriota.....	Quito, Diciembre 6
La Alborada.....	Riobamba, Enero 24
La Paz.....	Guaranda

1904

La Opera.....	Guayaquil, Enero 14
El Tungurahua.....	Ambato, Abril 25
El Orden.....	Riobamba, Mayo 4
La Alianza Obrera.....	Cuenca, Mayo 12
La Unión Radical.....	Quito, Mayo 24
El Padre Padilla.....	Guayaquil, Julio 10
La Voz de la Juventud.....	Guayaquil, Julio 21
La Bandera Roja.....	Guayaquil, Julio 22
La Lira Ecuatoriana.....	Guayaquil, Agosto 12
La Sabatina.....	Guayaquil, Agosto 13
El Ferrocarril.....	Guayaquil, Agosto 14
La Pistola.....	Quito, Agosto 19
El Murciélago.....	Guayaquil, Agosto 27
El Pregonero.....	Guayaquil, Stbre. 2
El Clarín.....	Guayaquil, Otbre. 18
La Voz del Pueblo.....	Quito, Octubre 29
El Beneficio.....	Guayaquil, Nvbre. 12
El Semanario.....	Quito, Noviembre 27
La Espuela.....	Guayaquil, Dcbre. 3
El Relator.....	Quito, Diciembre 7
El Lazarillo.....	Guayaquil, Dcbre. 16
Gil Blas.....	Guayaquil, Dcbre. 17
El Martillo.....	Guayaquil, Dcbre. 17
El Brujo.....	Guayaquil, Dcbre. 19
El Escudo.....	Quito, Mayo 24
El Machaleño.....	Machala
El Meridiano.....	Quito

El Eco del Azuay.....	Cuenca
La Brújula.....	Quito, Diciembre 23
La Metralla.....	Quito
El Progreso.....	Quito
La Platea.....	Quito, Febrero 2
La Tribuna.....	Riobamba
El Imparcial.....	Riobamba

1905

La Pulga Exploradora.....	Guayaquil, Enero 2
El Oriente.....	Guayaquil, Enero 26
La Pluma.....	Guayaquil, Febrero 4
El Eco de la Juventud.....	Guayaquil, Febro. 10
La Voz del Obrero.....	Guayaquil, Febro. 12
El Imparcial.....	Quito, Febrero 26
El Eco de la Juventud (Ult. N ^o).....	Guayaquil, Marzo 10
Ri Balcario.....	Posorja, Marzo 25
Revista Cómica.....	Guayaquil, Mayo 5
Pedagogía y Letras.....	Guayaquil, Junio 21
El Ensayo.....	Guayaquil, Julio 21
Revista Nueva.....	Guayaquil, Stbre. 15
La Cigarra.....	Guayaquil, Stbre. 17
Guayaquil Filatélico.....	Guayaquil, Oebre. 15
El Tradicionalista.....	Guayaquil, Nvbre. 19
Aurora Social.....	Guayaquil, Nvbre. 8
La Fronda Literaria.....	Quito, Noviembre 19
El Buscapié.....	Quito, Diciembre 4
El Obrero.....	Quito
La Voz de Guaranda.....	Guaranda
El Comercio.....	Quito
Horizonte.....	Portoviejo
Registro Municipal.....	Santa Rosa

1906

El Comercio	Quito, Enero 4
Estudio de Obrero.....	Guayaquil, Enero 15
Propaganda Escolar.....	Quito, Enero 25
El Turbión.....	Quito, Febrero 6
El Manabita.....	Portoviejo, Fbro. 12
Confederación Obrera.....	Guayaquil, Marzo 5
La Quincena.....	Vinces, Marzo 30

El Municipio Loja.....	Loja, Abril 5
La Langosta.....	Quito, Abril 10
El Escorpión.....	Guayaquil, Abril 26
El Heraldó.....	Guayaquil, Abril 29
El Clavo Candente.....	Guayaquil, Mayo 20
El Pueblo.....	Quito, Mayo 22
La Voz del Pueblo.....	Daule, Mayo 26
El Radical.....	Guayaquil, Mayo 29
Altos Relieves.....	Quito, Mayo 31
Pluma Roja.....	Guayaquil, Junio 23
El Abejón.....	Guayaquil, Junio 24
El Cabo Pucho.....	Guayaquil, Junio 29
La Prensa Libre.....	Quito, Julio 6
El Progreso.....	Ambato, Julio 17
La Dictadura.....	Guayaquil, Agosto 5
El Liberal.....	Vincas, Agosto 8
El Diablo Predicador.....	Guayaquil, Agosto 19
El Tribuno.....	Guayaquil, Agosto 22
Revista «Patria».....	Guayaquil, Agosto 30
El Pueblo.....	Quito, Septiembre 16
Fray Churruca.....	Guayaquil, Stbre. 23
Actualidades.....	Guayaquil, Stbre. 30
El Porvenir Postal.....	Guayaquil, Nvbre. 9
El Cascabel.....	Guayaquil, Nvbre. 24
La Tarde.....	Daule, Noviembre 26
El Programa.....	Guayaquil, Dbre. 2
El Hogar Cristiano.....	Guayaquil, Dbre. 25
El Año Viejo.....	Guayaquil, Dbre. 31
El Orden.....	Quito, Septiembre 12
El Sol.....	Guayaquil, Junio 17
La Instrucción.....	Guayaquil
El Regenerador.....	Portoviejo, Mayo 20
La Palabra.....	Quito
El Verbo Rojo.....	Loja
El Zurriago.....	Quito
La Evolución.....	Loja

1907

La Situación.....	Guayaquil, Enero 27
La Reacción.....	Guayaquil, Fbro. 19
El Fígaro.....	Guayaquil, Marzo 15
El Correo del Azuay.....	Cuenca, Marzo 27

Tauromaquia.....	Quito, Abril 22
La Reforma.....	Portoviejo, Mayo 16
El Tábano.....	Guayaquil, Mayo 15
El Propagandista.....	Quito, Marzo 20
Luz y Sombra.....	Guayaquil, Junio 27
La Ondina del Guayas.....	Guayaquil Octubre 9
El Correo de Quito.....	Quito, Octubre 27
La Opinión Nacional.....	Quito, Febrero 28
El Imparcial.....	Quito

1908

El Libre Pensador.....	Guayaquil, Enero 12
El Obrero Católico.....	Guayaquil, Marzo 19
Espectáculos.....	Quito, Marzo 22
Instantáneas (Ulti. N ^o).....	Guayaquil, Marzo 29
Revista Ilustrada del Centenario.....	Quito, Abril 8
Respetable Público.....	Guayaquil, Junio 28
Aplausos y Silbidos.....	Guayaquil, Julio 11
El Verbo.....	Quito, Octubre 11
El Heraldó.....	Portoviejo, Nvbre. 6
El Horizonte (2 ^a Epoca).....	Portoviejo, Julio 25
El Oriente.....	Tena
El Porvenir.....	Quito
El Escolar.....	Riobamba
El Rayo X.....	Riobamba, Otbre. 15

1909

Radium.....	Guayaquil, Enero 3
Vejece y Novedades.....	Quito, Febrero 13
La Ilustración Ecuatoriana.....	Quito, Febrero 20
Lectura Amena.....	Guayaquil, Mayo 7
Nuevo Horizonte.....	Guayaquil, Mayo 20
El Cacahuero.....	Guayaquil, Mayo 29
El Ecuador.....	Quito, Agosto 7
La Tarde.....	Daule, Agosto 21
La República.....	Guayaquil, Stbre. 25
El Deber.....	Tulcán, Nvmbre. 13
Revista del Ateneo del Chimborazo.....	Riobamba, Dcbre. 27
Gedeón.....	Guayaquil, Abril 11
El Siglo.....	Latacunga

El Horizonte	Portoviejo
El Doctor Bambolla	Quito
El Ferrocarril	Loja, Agosto 10
Confederación Obrera	Guayaquil
Diario Ecuatoriano	Quito, Junio 16
Diario del Ecuador	Quito
El Centenario	Quito, Abril 5
La Unión del Carchi	Tulcán

1910

El Correo del Guayas	Guayaquil, Febrero 7
El Fonógrafo (Ult. N ^o)	Guayaquil, Marzo 20
El Gramófono	Guayaquil, Abril 3
El Marañón	Ambato, Abril 24
El Zorro	Guayaquil, Mayo 10
El Cometa	Guayaquil, Mayo 3
El Gallinófago	Guayaquil, Junio 5
El Alacrán	Quito, Junio 12
El Machete	Guayaquil, Junio 12
El Nuevo Luchador	Guayaquil, Junio 16
La Mano Negra	Guayaquil, Junio 19
El Yumbo,	Guayaquil, Julio 6
La Dinamita	Guayaquil, Julio 7
El Cuarto Poder	Guayaquil, Julio 31
El Pobrecito Hablador	Guayaquil, Agosto 23
El Guante	Guayaquil, Agosto 28
El Alacrán	Guayaquil, Stbre. 11
El Ecuatoriano	Quito, Septiembre 13
El Ariete	Guayaquil, Otbre. 12
La Unión Liberal	Quito, Noviembre 4
La República	Cuenca, Nvbre. 13
El Amigo del Pueblo	Guayaquil, Nvbre. 14
El Demócrata	Quito, Diciembre 30
El Globo	Bahía
La Razón	Portoviejo
El Correo del Oro	Machala, Julio 15
La Defensa Nacional	Quito, Julio 20
La Prensa	Quito
La Frontera	Quito, Junio 23
El Cometa	Guayaquil
El Ensayo	Ambato
El Municipio (?)	Guaranda

La Aguja	Latacunga, Agosto 2
El Oriente	Loja, Febrero 20

1911

Fray Evaristo	Guayaquil, Marzo 6
La Unión	Guayaquil, Marzo 13
La Tribuna	Guayaquil, Abril 2
El Demócrata	Montecristi, Abril 30
La Coronación	Cuenca, Junio 3
El Martillo	Quito, Junio 18
El Grito del Pueblo Ecuatoriano	Guayaquil, Julio 1º
La Constitución	Quito, Julio 3
Sucesos Ilustrados	Guayaquil, Stbre. 24
El Observador	Quito, Octubre 13
El Defensor	Guayaquil, Otbre. 21
El Nuevo Luchador (Ulti. Nº.)	Guayaquil, Otbre. 28
Ba Revista Escolar del Jardín de Infantes	Quito, Diciembre 10
La Luz del Pueblo (2ª Epoc.)	Chone
La Selva	Loja, Abril 15
El Patriota	Bahía
El Caraquense (2ª Epoc.)	Bahía
La Gran Colombia	Quito
Diario Ilustrado	Guayaquil
Gaceta Municipal	Quito
El Ecuatoriano	Quito
El Oriente	Loja, Diciembre 7
El Nuevo Iris	Machachi
La Voz del Norte	Tulcán
La Bandurria	Guayaquil, Enero 1º

1912

El Tren (Semanao)	Cuenca
El Guante (Reaparición)	Guayaquil, Febrero 5
El Tiempo (Reaparición)	Guayaquil, Febro. 19
El Sufragio	Ibarra, Febrero 24
La Sanción	Guayaquil, Marzo 9
La República	Guayaquil, Marzo 23
El Nacional	Guayaquil, Marzo 25
Revista Juan Montalvo	Guayaquil, Abril 1º
Defensa Social	Guayaquil, Mayo 5

El Universitario.....	Guayaquil, Junio 15
Rocafuerte.....	Guayaquil, Junio 24
Letras.....	Quito, Agosto 17
La Reacción (Reaparición).....	Guayaquil, Stbre. 18
El Anunciador (Ulti. N°).....	Guayaquil, Nvbre. 22
El Grito Liberal.....	Quito, Diciembre 6
La Opinión Libre.....	Portoviero, Marzo 19
La República.....	Quito
El Día.....	Quito
El Correo.....	Machala
La Verdad.....	Quito, Julio 15
El Quiteño.....	Quito
El Día.....	Riobamba, Enero 15
El Aviso.....	Riobamba, Enero 5
La Prensa (Edición de Campaña).....	{ N. 1 Rba. Ero. 10 { N. 2 Higrá Ero. 13

1913

Guía Comercial.....	Guayaquil, Enero 16
Pasionarias.....	Guayaquil, Febro. 7
La Voz del Obrero.....	Quito, Febrero 14
El Independiente.....	Guayaquil, Febro. 26
El Censor (Ulti. N°).....	Guayaquil, Marzo 19
La Mala Lengua.....	Guayaquil, Marzo 19
Estadística de Aduana.....	Guayaquil, Abril 15
El Curaray.....	Ambato, Abril 22
Premios y Descuentos.....	Guayaquil, Mayo 3
La Crónica de Guayaquil.....	Guayaquil, Mayo 11
El Heraldo.....	Guayaquil, Mayo 12
Diario Ilustrado.....	Guayaquil, Mayo 24
Ají Picante.....	Guayaquil, Mayo 24
El Fígaro.....	Guayaquil, Junio 21
El Atomo.....	Babía, Julio 26
Magazine Ecuatoriano.....	Guayaquil, Agosto 3
El Pensamiento.....	Guayaquil, Agosto 6
Albores.....	Guayaquil, Agosto 25
El Chapulete.....	Guayaquil, Octubre 4
El Trabajo.....	Quito, Octubre 4
Sud América.....	Guayaquil, Otbre. 16
La Vindicta.....	Quito, Diciembre 14
El Hogar del Sagrado Corazón.....	Riobamba, Dcbre. 25
El Republicano.....	Babahoyo, Agosto 10

La Educación Escolar.....	Quito
El Grito Liberal.....	Guayaquil,
El Cronista.....	Portoviejo, Dcbre, 5
El Tipógrafo.....	Guayaquil
Gaceta Municipal.....	Latacunga
El Centinela.....	Bahía, Febrero 1º
El Obrero.....	Portoviejo, Abril 1º
La Tarde.....	Guayaquil, Abril 21
El Pueblo.....	Machala, Setiembre 6
El País.....	Quito, Agosto 10
Diario Social.....	Quito
El Grito Liberal.....	Quito
La Voz del Sur.....	Cuenca, Enero 1º

1914

Floración.....	Ambato, Enero 23
Revista de Educación.....	Quito, Abril 9
El Demócrata.....	Guayaquil, Junio 7
El Tricolor.....	Bahía, Julio 20
Gestos y Muecas.....	Guayaquil, Agosto 20
El Nueve de Octubre.....	Guayaquil, Stbre. 10
La Libertad.....	Guayaquil, Stbre. 18
El Lápiz.....	Guayaquil, Stbre. 19
El Lápiz (Sólo 2 N ^{os}) (Ulti. N ^o).....	Quito, Septiembre 27
El Boletín Telegráfico.....	Quito, Octubre 24
Florilegio.....	Bahía, Diciembre 20
El Patriota.....	Bahía
La Libertad?.....	Guayaquil, Marzo 5
El Impulso.....	Chone, Abril 12
La Pluma.....	Quito
La Idea.....	Manta, Noviembre 5
El Fósforo.....	Quito
El Oriente (N ^o 2º).....	Portoviejo, Enero 7
El Progreso.....	Cuenca

1915

La Voz del Comercio.....	Guayaquil, Enero 11
Gaceta de Policía.....	Quito, Enero 3
La Lucha.....	Guayaquil, Febro. 28
El Caraquense?.....	Bahía, Marzo 12

El Amigo del Pueblo.....	Bahía, Marzo 23
La Mañana.....	Guayaquil, Abril 11
El Porvenir.....	Guaranda, Mayo 15
El Voto Popular.....	Guayaquil, Mayo 28
El Gladiador.....	Guayaquil, Junio 27
Gil Blas.....	Quito, Julio 12
El Mosquito.....	Guayaquil, Julio 24
La Patria Ecuatoriana.....	Guayaquil, Otbre. 1º
El Impulso.....	Machala, Octubre 2
El Heraldó.....	Guayaquil, Nvbre. 22
El Arlequín.....	Quito, Diciembre 5
El Voto Libre.....	Cañar
El Social.....	Riobamba
El Radical.....	Portoviejo
La Vanguardia.....	Riobamba
El Foete.....	Guayaquil
El Picaflor.....	Celica, Marzo 1º
El Municipio.....	Guaranda
Quo Vadis?.....	Latacunga, Mayo 1º
La Vida Nacional.....	Guayaquil, Setiembre
El Quiteño Libre.....	Quito
El Luchador.....	Machala
Vida Nueva.....	Loja
El Carácter.....	Cañar

1916

Anarkos.....	Guayaquil, Enero 4
El Observador.....	Azogues, Enero 28
Guayaquil Gráfico.....	Guayaquil, Febro. 17
La Francia.....	Guayaquil, Febro. 18
El Vengador.....	Guayaquil, Abril 18
Atheneo.....	Guayaquil, Mayo 6
El Turf.....	Guayaquil, Junio 4
El Exportador Ecuatoriano.....	Guayaquil, Junio 6
El Ideal.....	Guayaquil, Junio 8
El Artesano.....	Tulcán, Junio 20
La Crónica Ilustrada.....	Guayaquil, Julio 3
El Grito del Pueblo Ecuatoriano (U. Nº.)	Guayaquil, Julio 12
El Grito del Pueblo Auténtico (Ut. Nº.)	Guayaquil, Julio 13
La Aurora.....	Guayaquil, Agosto 3
Dictamen.....	Guayaquil, Stbre. 10
Guayaquil Stadium.....	Guayaquil, Stbre. 19

Sport	Guayaquil, Silbre. 24
La Siria	Guayaquil, Otbre. 26
Los Andes.	Riobamba, Nvbre. 11
El Observador	Riobamba, Nvbre. 17
El Alba	Loja, Diciembre 30
El Universifatio	Guayaquil, Otbre. 24
La Evolución.	Riobamba
El Pueblo Católico.	Cuenca, Abril 2
La Paz	Latacunga, Nvbre. 1º
El Deber.	Quito Nvbre. 11
El Oriente. «	Portoviejo
El Chimborazo,	Riobamba
El Municipio ?	Ambato
La Opinión Libre (Epoca 2ª).	Portoviejo
El Ferrocarril	Cuenca, Octubre 9
Revista Municipal	Alausí, Marzo 19

1917

La Voz de la Juventud	Daule, Enero 1º
El Criterio Público	Portoviejo
Germania	Guayaquil, Enero 17
La Vanguardia.	Guayaquil, Enero 19
El Obrero Manabita.	Manta, Marzo 3
La Ilustración Guayaquileña.	Guayaquil, Mayo 6
Gaceta Militar.	Guayaquil, Junio 19
El Clarín.	Guayaquil, Junio 25
El Cincel	Guayaquil, Junio 30
El Ferrocarril del Norte.	Ibarra, Agosto 9
El Voto Libre	Guayaquil, Otbre. 18
El Bombero	Guayaquil, Nvbre. 10
El Bisturí.	Riobamba, Dcbre. 15
La Tribuna	Quito, Septiembre 16
El Control	Quito, Agosto 23
La Langosta	Quito
El Ideal Lojano	Loja, Enero 1º
La Unión del Sur	Cuenca, Junio 21
La Tarde.	Quito
El Iris.	Chone
El Carácter.	Cañar
La Acción Social.	Guayaquil
La Voz de la Selva.	Tulcán
La Reacción	Loja, Diciembre 8

El Patriota.....	Riobamba
Renovación.....	Quito, Noviembre 6
El Zurriago.....	Quito
La Paz?.....	Latacunga
El Ayuntamiento..	Portoviejo
La Voz del Obrero?	Quito
El Pueblo.....	Quito, Junio 23
El Observador?	Riobamba
El Ideal Obrero.....	Quito, Mayo 24
Boletín Escolar.....	Tulcán
La Opinión.....	Cuenca
El Maestro de Escuela..	Ibarra
El Ejército.....	Quito, Octubre 1º
Flora.....	Quito
La Idea.....	Quito, Abril
Revista de la Sociedad de Estudios Jurídicos..	Quito, Febrero
Revista del Centro «Estudios de Medicina»	Quito, Febrero
Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos..	Quito
Revista de la Sociedad Nacional de Agricultura.....	Quito
El Eco de Ambato.....	Ambato, Julio 28
El Fénix.....	Ambato
El Ideal.....	Ambato, Nvbre. 1º
El Deber.....	Riobamba, Febrero 8

1918

La Nación.....	Quito, Marzo 4
Propaganda.....	Quito, Marzo 14
Miau.....	Guayaquil, Marzo 24
El Quince de Mayo.....	Guaranda, Marzo 26
El Independiente.....	Guayaquil, Abril 4
El Progreso.....	Guayaquil, Abril 6
Fray Ciruelo.....	Guayaquil, Abril 23
Fiat Lux.....	Guayaquil, Abril 27
Melpomeire.....	Guayaquil, Junio 2
El Bien Social.....	Ibarra, Junio 9
La Mujer Ecuatoriana.....	Guayaquil, Julio 14
El Heraldo.....	Guayaquil, Agosto 24
Hacia la Luz.....	Guayaquil, Stbre. 5

Boletín 6

El Jockey	Guayaquil, Nvbre. 7
El Olmedo	Guayaquil, Nvbre. 29
El Nacional	Quito, Diciembre 8
Comienzos	San Gabriel
El Agricultor	Quito
El Hombre Libre	Quito, Septiembre 1º
El Iniciador ?	Esmeraldas
El Progreso }	Quito
	{ Túquerres
El Boletín	Ambato
El Eco de Ambato	Ambato
El Patriota ?	Bahía
El Criterio Público	Portoviejo
El Porvenir	Quito
Evolución	Ambato, Abril 27
El Mosquito	Tulcán, Septiembre 3
Grano de Arena (Bisemanal)	Ibarra, Enero 10
Boletín de la Coronación de Nuestra Se- ñora de la Merced	Quito
El Hombre Libre	Quito, Septiembre 1º
El Mortero (Semanario)	Quito, Diciembre 2
El Semanario	Quito, Mayo 11
Propaganda (Semanario)	Quito, Marzo 14
Rasgos y Rasguños ?	Quito, Julio 4
Revista de la Asociación Católica de la Juventud Ecuatoriana	Quito, Marzo
Caricatura	Quito, Diciembre 8
La Alborada	Quito, Enero 15

1919

La Unión Liberal	Cuenca
El Pueblo Católico	Guayaquil, Enero 1º
El Nacional	Guayaquil, Enero 22
Nuevos Rumbos	Guayaquil, Febrero 3
Monio	Guayaquil, Febrero 8
La Unión Republicana	Quito, Febrero 23
El Juanito	Guayaquil, Marzo 9
Música Prohibida	Guayaquil, Marzo 17
Evolución	Ambato, Abril 7
El Freno	Guayaquil, Mayo 14
El Luchador	Guayaquil, Mayo 31
El Serrano	Guayaquil, Junio 25

El Universitario.....	Quito, Julio 25
La Campana.....	Guayaquil, Agosto 10
El Estandarte.....	Guayaquil, Stbre. 7
El Boletín Obrero.....	Ibarra, Septiembre 28
La Epoca.....	Quito, Octubre 23
Sambenito.....	Guayaquil, Nvbre. 10
Boletín de la Asociación de Electricistas.	Guayaquil, Nvbre. 23
Boletín Sanitario.....	Quito
El Voto Obrero.....	Riobamba
La Voz del Pueblo.....	Quito
El Radical.....	Portoviejo
La Pulga.....	Quito, Agosto 18
La Verdad.....	Quito
El Fénix.....	Ambato
El Escolar.....	Guayaquil
La Voz del Alba.....	Portoviejo
Al Oriente.....	Latacunga
El Imparcial.....	Guayaquil
El Canario.....	Quito
El Cóndor.....	Ambato, Marzo 2
El Retallo.....	Guaranda
Ecos del Carchi.....	Tulcán

1920

El Purgatorio.....	Riobamba, Febrero 9
La Verdad.....	Guayaquil, Febro. 22
El Fusil.....	Guayaquil, Marzo 15
El Mercurio.....	Quito, Marzo 18
Sangre y Arena.....	Guayaquil, Abril 18
El Criterio.....	Ambato, Mayo 23
El Reformador Escolar.....	Guayaquil, Junio 17
Ariel.....	Guayaquil, Agosto 12
El Nueve de Mayo.....	Machala, Setiembre 9
El Proletario.....	Guayaquil, Stbre. 11
La Vanguardia.....	Guayaquil, Dcbre. 13
La Pluma.....	Yaguachi
El Martillo.....	Riobamba
El Obrero Azuayo.....	Cuenca
La Verdad?.....	Quito
El Derecho.....	Quito
El Fiscal.....	Cuenca
El Ferrocarril.....	Machala

El Aereoplano.....	Celica, Enero
El Demócrata.....	Riobamba
El Carácter?.....	Cañar
Germinal.....	Quito, Noviembre 7
El Conservador.....	Quito
Le Petit.....	Guaranda
La Frontera.....	Tulcán
El Liberal.....	Cuenca, Dcbre. 16
La Aurora?.....	Cuenca

1921

La Voz del Ciudadano.....	Guayaquil, Abril 14
La Crónica.....	Guayaquil, Abril 17
El Azote.....	Guayaquil, Abril 28
El Modernista.....	Guayaquil, Junio 14
La Sanción.....	Loja, Julio 27
El Universo.....	Guayaquil, Stbre. 16
Alba Roja.....	Guayaquil, Dcbre. 18
El Fuego.....	Daule, Mayo 24
El Artesano (Epoca 3 ^a).....	Quito, Febrero 11
El Correo de Quito.....	Quito, Junio 5
Clamor del Pueblo.....	Pósul, Abril
El 28 de Abril.....	Ibarra
El 5 de Junio.....	Quito, Junio 5
El Criterio.....	Ambato
La Voz de la Verdad.....	Guayaquil
El Imparcial.....	Quito
El Obrero Azuayo.....	Cuenca
El Eco Liberal.....	Loja
Novedades.....	Guayaquil
La Patria.....	Quito

1922

José Pepe.....	Guayaquil, Abril 23
El Figaro.....	Guayaquil, Mayo 19
El Intransigente.....	Guayaquil, Agosto 26
La Int gridad Nacional.....	Guayaquil, Stbre. 22
El Concepto.....	Manabí
El Ensayo.....	Bahía
El Progreso Ecuatoriano.....	Portoviejo

El Eco de los Ríos.....	Babahoyo
Claridad.....	Esmeraldas.
El Siglo.....	Quito, Octubre 4
Manto Gráfico.....	Manta
El Ferrocarril?.....	Machala
El Diablo Cojuelo.....	Latacunga
El Buscapié.....	Quito
El Trece de Noviembre.....	Alau-f
La Lucha.....	Cuenca
La Luz.....	Píllaro
Renovación.....	Guayaquil
El 28 de Abril.....	Ibarra
El Espectador.....	Ibarra
El Municipio.....	Ibarra
El Ferrocarril del Norte.....	Ibarra
El Heraldó.....	Quito
Claridad.....	Latacunga, Abril 29
Eusayos.....	Catarama, Enero 1º
La Chispa.....	Portoviejo
La Defensa del Pueblo.....	Quito, Febrero 17
El Esfuerzo.....	Guaranda
La Voz de Cañar.....	Azogues
Boletín del Archipiélago de Colón.....	San Cristóbal
La Patria.....	Santa Ana
El Boletín?.....	Ambato
Claridad.....	Ibarra, Noviembre 26
El Regenerador.....	Cuenca
El Campesino.....	Riobamba
Argos.....	Portoviejo

1923

La Tribuna Obrera.....	Guayaquil, Enero 7
La Gaceta Marítima.....	Guayaquil, Enero 8
Luz y Ciencia.....	Guayaquil, Febrero 2
Germinal.....	Guayaquil, Febrero 8
El Grito Ecuatoriano?.....	Guayaquil, Abril 10
Guayaquil Deportivo.....	Guayaquil, Junio 28
La Prensa.....	Guayaquil, Agosto 1º
Bandera Roja.....	Esmeraldas, Agosto 2
El País.....	Guayaquil, Agosto 23
Reparación.....	Guayaquil, Agosto 26
La Marica de Palo.....	Guayaquil, Agosto 29

El Hambriento.	Guayaquil, Nvbre. 6
Mundial.	Guayaquil, Nvbre. 14
Labor.	Ambato
La Tribuna.	Cuenca
El Restaurador.	Guayaquil
Sucesos.	Guayaquil
La Razón.	Riobamba, Julio 8
Humanidad.	Quito, Abril 6
Los Centauros.	Ambato
El Espectador.	Pelileo
El Babahoyense.	Babahoyo
El Esfuerzo.	Guaranda
El Tren.	Cuenca
La Patria.	Santa Ana
El Centinela.	Portoviejo
El Nueve de Marzo.	Machala
El Pendón Nacional.	Quito
Don Quijote.	Quito
La Unión.	Latacunga
El Eco Nacional.	Latacunga
El Eco del Bosque.	Esmeraldas
Dios y Patria.	Quito
El Regenerador.	Guayaquil, Marzo 2
El Defensor del Pueblo?	Guaranda
El Eco Popular.	Guaranda, Enero 23

C. de Gangotena y Jijón.



Prefacio del libro en prensa

“Bolivar juzgado por el General San Martín”,

del Dr. Jesús Arocha Moreno

El pueblo venezolano, consciente de la gloria continental que resume la trinidad augusta de Miranda, Bolívar y Sucre, poco se ha cuidado de analizar los pedestales en que exhiben las otras Repúblicas de América a sus héroes.

El General Miranda, como precursor infatigable de una idea grandiosa, como propagandista de la independencia Sud-Americana en los Estados Unidos, Gran Bretaña, Italia, Turquía, Polonia, Rusia, Suecia y Francia, no tiene parangón en todo el Continente, pues ni Benjamín Franklin, ni Tomás Paine hicieron, en su tiempo, la décima parte de propaganda que supo hacer en Europa el insigne caraqueño, no obstante los atajos y persecuciones de la Corte Española.

Bolívar, dentro del férreo marco de sus largas y sangrientas guerras, dentro del agrio ambiente en que las realizó, tampoco tiene parangón, y apenas si Wáshington, el virtuoso norte-americano, resiste a serle comparado. Como general, como hombre de espada, el hijo de Virginia está muy lejos de *electrizar* a sus soldados. Wáshington comanda tropas disciplinadas, lucha en un país plano, viable, rico y fácil. La Francia y la España, las mejores potencias del mundo, son sus aliadas. Francisco de Miranda, coronel entonces al servicio de los españoles, se bate en la Florida contra los ingleses, ayu-

dando con su espada a Wáshington, como ya le ayudaban Lafayette, Rochambeau y otros generales de la monarquía francesa. Los ideales políticos de los Estados Unidos, su Democracia —de la que es símbolo el virtuoso y tranquilo Wáshington— surgen fáciles, lograda la derrota de la Gran Bretaña. Antes de que fueran los ingleses definitivamente vencidos por los norte-americanos, en alianza con franceses y españoles, el alzamiento de las Colonias del Norte fue cuestión puramente administrativa, asunto de dinero, de si ellas toleraban o nó un mayor gravamen al té y otros artículos de abacería.

La independencia Sud-Americana, empezada en Quito el año 1809, proclamada luego en Caracas, Buenos Aires, Bogotá y Santiago, y declarada por el Congreso de Venezuela el 5 de Julio de 1811, no tuvo por mira ningún asunto de dinero, ninguna protesta por impuestos elevados para el té o el vino, sino la aspiración noble y levantada de ser LIBRES, de no depender, nunca más, del Rey de España ni de ningún otro Monarca de la tierra. Simón Bolívar, Genio de la América, encarna esos ideales: él jura en Roma, el año 1805, realizarlos y él cumple su promesa librando cien batallas en diez y siete años de guerras consecutivas, partiendo, triunfador y magnánimo, desde el ardiente suelo de la Guayana hasta las frías mesetas del Potosí, en 2.000 leguas de marcha accidentada, que no ha recorrido jamás, desde que el mundo es mundo, ningún capitán conquistador!

¿Y el Gran Mariscal de Ayacucho?....

Mejor soldado que éste no le han producido todavía las tres Américas. Puede que, al andar del tiempo surja, en cualesquiera de nuestras Repúblicas, un estratega tan bravo y competente como el vencedor de Yaguachi, Pichincha, Ayacucho y Tarqui; pero, difícilmente, más virtuoso que el insigne cumanés.

La trinidad heroica de Venezuela no podía ser extraña a países exclusivistas, a naciones infatuadas por su enorme progreso y por las cifras robustas de la Estadística. Al brillo de la riqueza improvisada; al brevísimo desarrollo material, cuadraban maravillosamente un héroe hiperbólico, capaz de ocul-

tar, con estatura de artificio, al verdadero héroe epónimo de la América Hispana.

Una extensa república del austro, favorecida por emigrantes de Europa; un riquísimo granero y talvez el primer *packing-house* del mundo, tuvo en uno de sus generales al historiador adecuado para la creación hiperbólica y absoluta del héroe exclusivista.

Claro está que me estoy refiriendo al General Bartolomé Mitre, hombre único por la pluralidad de sus facultades: soldado, poeta, estadista, filósofo, geógrafo, historiador, periodista, pedagogo y diplomático!

El General Mitre es el padre del *exclusivismo* argentino en lo que toca a la historia de la emancipación Sud-Americana. Aunque su voluminosa y pesada obra se titule "Historia del General San Martín", ella es, en verdad, un violento desahogo contra Bolívar, contra el único, el auténtico e indiscutible Libertador de Sud-América.

Desde luego, cumple observar que el historiador Mitre ha hiperbolizado en el menos argentino de los generales del Río de la Plata; pues que San Martín, como consta de documentos irrefragables y como lo afirma la recta y autorizada voz de Alberdi, apenas si libró en su patria, ayudado eficazmente por Celedonio Encalada, el combate de San Lorenzo, de 55 bajas por ambas partes.....

Alberdi, el veraz y virtuoso pensador argentino, le juzga de menor capacidad ofensiva que Belgrano, Rondeau, Güemes y demás jefes fracasados en las campañas de las provincias argentinas del Alto Perú:

Es contra la obra tendenciosa del General Bartolomé Mitre, es contra la secuela de escritorzuelos que tanto en la Argentina como en el Perú han cultivado y cultivan el *sanmartinismo exclusivista*, que hoy sale al frente, armado de una fuerza crítica aplastante, el escritor venezolano, don Jesús Arocha Moreno, autor de este valioso y notable libro: "Bolívar juzgado por el General San Martín".

El doctor Arocha Moreno, elemento sobresaliente de la juventud intelectual caraqueña, me ha dispensado el honor de escribir estas líneas de presentación, que yo consigno con especial entusiasmo, sobre todo después de haber leído su obra

crítica en la que, conforme a las reglas de Taine y de Spengler, presenta Jesús Arocha Moreno, en su valor relativo e intrínseco, al *zorro* de Cuyo, al héroe de Chile y al fracasado del Perú.

El autor, que escribe en prosa nítida y rotunda, basa la mayor parte de su obra en la acción decisiva del documento, método que revela su competencia profesional, pues que Arocha Moreno se pasea sobre las falsedades y contradicciones del General Mitre y goza enrostrándole las mutilaciones y estudiados silencios de su plan *exclusivista*.

A juicio nuestro el General Mitre no pensó jamás en las graves consecuencias, ni en la aplastante reacción histórica que motivaría su convencional "Historia del General San Martín", porque Mitre fue de los que juzgó *arruinada* la obra de Bolívar. ¿Acaso no estaba fraccionada la Gran Colombia?... Los facciosos de Venezuela habían negado pan y techo al Libertador. Los *septembristas* de Bogotá habían asesinado, en Sucre, toda esperanza de cohesión. Las revoluciones y cuartelazos, como bíblica lepra, corroían a Colombia, Venezuela y Ecuador. El General Juan José Flores organizaba una expedición realista para fundir de nuevo las cadenas rotas por Bolívar. El Perú, con su oro y sus esclavos, repetía la agresión conquistadora contra la joven e inerte Bolivia. Todo, todo era sombra, todo amenazaba ruina y todo brindaba la sensación de un fracaso inminente. Qué cosa, pues, más natural y fácil que destruir, en beneficio del astuto Gobernador de Cuyo, la obra enorme y generosa del Libertador.

Pero Mitre no contaba con el Tiempo, con aquel venerable anciano que lleva entre los pliegues de su burda toga el secreto de la Verdad.

Simón Bolívar, el hombre de espíritu superior, se adelantó a las maniobras *exclusivistas* del General Mitre, porque supo prever la acción consagrada de Saturno. Terminada su magna empresa libertadora, Bolívar escala el Chimborazo, y allá, en lo más alto, cerca de las constelaciones, habla con el dios de la simbólica guadaña. En el corazón del Imperio

de los Incas, un descendiente de éstos, el Cura Choquehuanca, ya le dijo: "Con los *siglos* vuestro nombre irá creciendo como las sombras cuando el sol declina". El gran poeta Abigail Lozano, al cantarle en verso heroico, sabrá decirle: "Bolívar! tu mejor obra son los *tiempos*". El maestro Rodó, al estudiarle y presentárnosle ayer, dice proféticamente: "Cuando diez *siglos* hayan pasado, cuando la pátina de una leyendaria antigüedad se extienda desde el Anáhuac hasta el Plata.... cuando *cien generaciones* hayan mezclado en la masa de la tierra el polvo de sus huesos con el polvo de los bosques, *mil veces* deshojados y de las ciudades *veinte veces* reconstruidas, si el sentimiento colectivo de la América libre y una no ha perdido esencialmente su virtualidad, esos hombres que verán como nosotros en la nevada cumbre del Sorata la más excelsa altura de los Andes, verán, como nosotros también, que en la extensión de sus *recuerdos* nada hay más grande que BOLIVAR".

Indudablemente, el historiador Bartolomé Mitre no contó con el tiempo!

Volviendo al empeño de comparar al General San Martín con el Libertador, precisa que se proceda como lo exige el gran escritor, Rufino Blanco-Fombona en una de sus brillantes notas al libro, "Cartas de Bolívar". Dice Blanco-Fombona que lo que debe equipararse son las *dificultades* vencidas por cada uno, las *aptitudes* personales puestas en juego, los *medios* de que disponían para vencerlas.

Como es de público dominio, para el caso de Bolívar y San Martín, esas *dificultades* fueron los 25.000 soldados realistas, aducñados del Perú; el pase a la causa española, con armas, tesoros y pertrechos de dos Presidentes peruanos y 337 generales, jefes y altos funcionarios de Lima; las cuatro aplastantes derrotas sufridas por las fuerzas argentino-chileno-peruanas en Macacona, Ica, Torata y Moquegua; la cobardía o incapacidad palmaria de generales como el argentino Alvarado, el boliviano Santa Cruz y los peruanos Tristán y Gamarrera y, por último, la infame traición del sargento Moyano en las fortalezas del Callao.

Cierto que Bolívar tuvo su panegirista en don Felipe Larrázabal; pero la obra de este honrado escritor, su niágara de ingenuos ditirambos, en nada lesiona las virtudes de otros héroes. Su libro, como trabajo apologético, es sólo para Bolívar, para el adalid de cien batallas, para el superhombre de Jamaica y Angostura, de Casacoima y Pativilca. Larrázabal no escarba, con rencor de *exclusivista*, la gesta de San Martín, ni sus venganzas contra los Carreras y Manuel Rodríguez, ni sus errores militares del Perú, ni esa su inanición que enfurece al viejo Arenales, indigna al bravísimo Las Heras, desalienta a Lavalle y pone la palabra *cobarde* en los corajudos labios de Lord Cochrane.

Al igual de don Felipe Larrázabal, ningún escritor *colombiano*, ninguno de los nacidos bajo el ardiente sol del trópico, ha necesitado *analizar* a San Martín para acrecer, siquiera en una pulgada más, la estatua heroica de Simón Bolívar.

Es por obra y gracia del General Bartolomé Mitre, padre del *exclusivismo* argentino; es por obra de quienes le siguen en la absurda tarea de mistificar los hechos, que ha sido necesario analizar, en nuestros días, al héroe de Yapeyú, y probar con veraces documentos el ocaso de su estrella en la célebre entrevista de Guayaquil, donde el Libertador "le ganó de la mano" y donde el mismo San Martín pudo convencerse, ante el derrumbamiento de su astuta diplomacia, que el vencedor del pirata Bianchi, del tigre Boves y del proteico indio Agualongo, "no era el hombre que pensábamos", como hubo de confesarlo, sobre la cubierta del "Protector", a su secretario y confidente, don Tomás Guido.

Quede, el General San Martín, en la historia americana como gran general que efectivamente lo fue, como el héroe auténtico de Chacabuco y Maipo; pero no pretendan, los *exclusivistas* del Plata, servirse de él para empañar la augusta gloria de Bolívar.

Tarea triste e inútil, como lo prueba hasta la saciedad este magnífico libro de Jesús Arocha Moreno, que yo cumplo el deber de aplaudir y recomendar a la juventud pensante de la América Hispana.

Víctor Hugo Escala

Caracas, Julio de 1925.

Notas de actualidad

El Boletín de la Biblioteca Nacional de Quito comienza con este número una nueva serie, después de algún tiempo de no haber salido a la luz pública. La Dirección cuenta con el apoyo necesario para que, de hoy más, aparezca regularmente cada mes.

El Dr. Dn. Quintiliano Sánchez.—El Director de la Academia Ecuatoriana de la Lengua, correspondiente de la Real Española, después de larga e ilustre labor en el campo de las Letras, ha dejado de existir. La literatura ecuatoriana pierde, con el venerable Sr. Sánchez, uno de sus más claros exponentes. Latiuista eminente, hablista erudito, poeta a sus horas, novelista notable, nos deja obras duraderas.—Paz en la tumba de quien nos dejó tan bello ejemplo!

La Biblioteca de Obras Nacionales del Dr. Carlos Rolando, ^{en} en Guayaquil.—Con justicia que le honra, la Junta de Gobierno Provisional de la República acaba de conceder a la Biblioteca de Autores Nacionales, establecida en Guayaquil por el Dr. Carlos Rolando, las prerrogativas que la Ley consagra a las Bibliotecas públicas.

El Sr. Dr. Rolando, con celo laudabilísimo, y con un patriotismo digno de todo aplauso, ha puesto, desde hace algún tiempo, su rica colección de impresos nacionales a disposición del público.

Sin ayuda alguna oficial, el Dr. Rolando ha llegado a juntar, según datos suministrados a la prensa, la más rica colección, entre las particulares, y posee algo como 3.000 piezas bibliográficas nacionales. (La Biblioteca Nacional posee 5.080 catalogadas, sin contarse aquellas que tienen carácter de periódicas).

Jubilación del Director de la Biblioteca Municipal de Guayaquil.— El erudito historiador nacional, Sr. Dn. Camilo Destruge, autor de varios apreciadísimos libros con que ha enriquecido la bibliografía histórica patria, personaje que, con toda competencia ha dirigido la Biblioteca Municipal de Guayaquil, haciendo de ella uno de los primeros institutos culturales de la República, acaba de ver, con mucha justicia, reconocidos sus meritorios servicios por el M. I. Concejo de nuestro Puerto Principal, que le ha otorgado, en premio de su ilustrada y larga labor, la jubilación de su cargo.

En reemplazo del Sr. Destruge, ha sido nombrado Director el Sr. Dr. Dn. Modesto Chávez Franco, a quien la Dirección de esta Biblioteca Nacional ofrece, en esta ocasión, toda la colaboración que, para el desempeño de su honroso cargo, pueda necesitar en la Capital.

Las Obras Pastorales de Mgr. González Suárez.— Por iniciativa del Ilmo. Arzobispo Metropolitano, van a publicarse, probablemente en tres tomos, las Obras Pastorales del más célebre y venerado de nuestros Prelados, el Ilmo. Señor Dr. Federico González Suárez, cuya memoria vive y vivirá siempre venerada entre nosotros, tales fueron sus virtudes egregias, ya como Sacerdote, ya como ciudadano eminentemente patriota y sabio.

El actual Ilmo. Arzobispo, al anunciar la publicación de esta parte de la múltiple obra de González Suárez— la única que el Autor no dejó recogida en volumen— quiere que la edición, para que, en cierto modo sea nacional, se haga por suscripción.

Aplaudiendo la idea del Metropolitano, nos cumple aquí unir la voz de la Biblioteca Nacional a la del Prelado, para exhortar a nuestros compatriotas a que se suscriban a esta parte, tan interesante, de la obra del Maestro.

Anotaremos que la suscripción a cada tomo, pago adelantado, vale cinco sucres, que deben entregarse a uno de los Señores Bibliotecarios de la Biblioteca del Clero, en el Palacio Arzobispal.— Los nombres de los suscriptores serán publicados en cada tomo.



Notas Bibliográficas

de libros americanos

Ecuatorianos

Manuel María Pólit Laso, Arzobispo de Quito.—*Los Hermanos de Santa Teresa en América 1 fto. 8º—Quito. 1925.*—El Ilmo. Sr. Dr. Don Manuel María Pólit, Arzobispo Metropolitano de Quito, acaba de reproducir en tirada aparte, un estudio histórico interesantísimo, publicado ya en el Boletín Eclesiástico de su Arquidiócesis, sobre los Hermanos de Santa Teresa en América.

He leído no sólo con gran interés, sino con verdadero gusto este opúsculo. Quiero, aquí agradecer al Ilmo. autor el placer que me ha proporcionado la lectura de tan bien documentado estudio, digno, de su otro tan interesante—y permítaseme el dictado—tan sabroso libro «La familia de Santa Teresa en América», del cual, el escrito que reseño, es completo.

El Ilmo. Dr. Pólit, puede decirse, que con este suplemento a su obra anterior, agota la materia. A los datos interesantísimos con que en su primer libro nos regaló sobre la primera Carmelita Americana, Teresita de Jesús, sobrina de la Doctora de Avila, y nuestra compatriota, y sobre los hermanos de la Santa, —especialmente del Tesorero de Quito Don Lorenzo de Cepeda —añade ahora amplia información sobre Hernando de Ahumada, Rodrigo,

Rodrigo de Cepeda, el mismo Lorenzo, Antonio de Ahumada, Pedro de Ahumada, Jerónimo de Cepeda y Agustín de Ahumada, que todos pasaron a América: unos a territorio de Quito, otros a Pasto, otro al Paraguay, en donde pereció en guerra con los indios.

Quizá yo también, algún día próximo pueda poner un granillo de arena en la historia de esta tan ilustre familia, publicando algunos datos sobre la descendencia que, de algún hermano de la Santa, quedara entre nosotros. Para encaminar mi estudio, los del Ilmo. Metropolitano quiten-se serán la guía.

C. de Gangotena

Isaac J. Barrera.—*Literatura Ecuatoriana*.—*Quito 1924*.—Como contribución a la proyectada obra «El Mundo Bolivariano», Dn. Isaac J. Barrera, Miembro de la Academia Nacional de Historia, y Profesor en el Colegio Naciona! Mejía, de Quito, dió a luz, en las postrimerías del año pasado, una rápida historia de nuestra literatura nacional. Esta obra bien documentada y sintética, que narra el movimiento literario ecuatoriano, desde los lejanos tiempos del Coloniaje, hasta 1895, ha venido a llenar un vacío que se hacía sentir mucho.

La obra del Sr. Barrera, a quien sobran conocimientos en la materia, se resiente del objeto para qué fue escrita:

La extensión concedida a cada colaborador para su trabajo, debiendo ser, necesariamente, restringida, el autor no ha podido tratar tan interesante tema con toda la amplitud, que en un libro le hubiera dado. Las letras ecuatorianas creo que no quedarán defraudadas en su esperanza de que el erudito Sr. Barrera amplíe su trabajo sintético, en otro de mayor extensión y mayor aliento. El autor tiene, para ello, todo lo que hace falta, y, todos los que de *re litteraria* nos ocupamos, nos complacemos en reconocer que es él el más capacitado para darnos la buena historia de nuestra literatura nacional, que, por hoy, nos falta.

C. de G.

Boletín 7

Pío Jaramillo Alvarado.—*El Indio Ecuatoriano*.—*Quito*. 1925. 2ª edición.—El Dr. Pío Jaramillo Alvarado nos ha dado, en este año, una segunda edición de su magnífico trabajo, publicado el año anterior. Esta edición difiere de la primera en algunas adiciones importantes, que el autor ha introducido en ella.

Es el libro del Dr. Jaramillo Alvarado un estudio de aliento, y muy documentado. En él vuelve por el prestigio de nuestro primer historiador, el P. Juan de Velasco, cuya veracidad ha sido duramente—y talvez con cierta precipitación—atacada por algunos historiadores miembros de nuestra Academia Nacional de Historia, quienes estiman que las modernas adquisiciones científicas de la arqueología y de la prehistoria ecuatorianas no confirman los datos del P. Velasco.

Sin entrar a juzgar cual de las dos tendencias antagónicas es la que lleva la razón, es de aplaudirse muy sinceramente esta polémica, que revela el interés existente hoy, entre nosotros, por la discusión histórica y la depuración de nuestros viejos textos.

Libro tan erudito y documentado, no debe faltar en la biblioteca del estudioso.

C. de G.

Carlos A. Vivanco.—*Cronología de la Vida del Libertador*.—*Quito*, 1925 — Tomo I.—En tirada aparte, ha editado Carlos A. Vivanco, su hermoso y utilísimo estudio de cronología de la vida del Libertador Bolívar, estudio que ha venido publicándose en el Boletín de la Academia Nacional de Historia, de Quito.

Comprende este volumen, de la vida de Bolívar, a quien el autor, a travez de una bibliografía nutridísima, sigue día a día, la época contada desde la fecha, feliz para América, en que vió la luz el más grande de los americanos, hasta finalizar el año de 1823.

Labor de benedictina crudición es la que Vivanco realiza en este volumen, al que seguirá otro, que ha de comprender los últimos años del héroe.—Y es, hoy, pu-

blicación de actualidad, y un monumento a la gloria de Bolívar, cuya memoria, con ingratitud indigna de un americano, trata de amenguar el Sr. José Rafael Sañudo, escritor de Pasto, en publicación reciente, titulada «Estudios sobre la Vida de Bolívar».

El Sr. Eduardo Posada, historiógrafo notabilísimo colombiano, adorna el estudio de Vivanco con un prólogo en que, además de rendir homenaje al libro y a la erudición de su autor, nos da una serie interesantísima de datos sobre antecesores del Libertador de América.

C. de G.

Leonidas Batallas.—*Vida y escritos del P. Juan de Velasco.*—Quito, 1924.—Escrita en 1924, sólo en este año ha puesto el Sr. Dr. Leonidas Batallas en circulación esta obra, que fue presentada al III Congreso Científico Panamericano, reunido en Lima.

Sale el Autor de este libro en defensa de nuestro primero y venerable historiador, cuya veracidad ha sido duramente atacada por don Jacinto Jijón, quien calificó la «Historia Antigua del Reino de Quito» escrita por el jesuita riobambeño de *fábula*, en su libro «Contribución al conocimiento de los aborígenes de la provincia de Imbabura en la República del Ecuador».

Es indudable que las razones en que el Sr. Jijón basa su apreciación son de peso, reforzadas, sobre todo, como están por la opinión de González Suárez, en su última época de escritor, más las razones que, en defensa de Velasco expone el Dr. Batallas también son atendibles, y autoridades aduce tales, que, por lo menos, hacen que el lector imparcial no pueda negar, así, de plano, como el Sr. Jijón, la existencia de Reyes—o siquiera de regulos—de Quito.—En lo de la cronología de estos, que tan detallada nos dá el P. Velasco, cabe algo más que la duda, y la prudente reserva de que habló González Suárez en su Carta Arqueológica de 1917, más, creemos que es excesivo, siquiera preguntarse, si ha sido Velasco el forjador en la patraña; a pesar de la desaparición de los textos de

Collaguas y de Fr. Marcos de Niza, en que el Autor de la Historia del Reino de Quito apoya su relato. Que Velasco es crédulo en demasía, otros pasajes de su libro que la sucesión de los Schiris lo prueban, pero no por ello puede tachársele de mala fe.

Del trabajo serio y sereno del Sr. Dr. Batallas no podrá prescindir nadie que, en esta tan interesante polémica de prehistoria se interese.

C. de G.

Alfonso M. Borrero. — *Ayacucho.* — 1 vol. 4^o, Cuenca. 1927. — Como nota bibliográfica de esta apreciable obra de historia Nacional, publico aquí el informe que, a pedido del Ministerio de Instrucción Pública, emitimos el del Sr. Du. Carlos Ibarra y el que estas líneas suscribe.

Señor Ministro de Instrucción.

Señor: Cumplimos con la honrosa comisión que Ud. nos diera, de informarle sobre el mérito histórico de la obra AYACUCHO que ha dado a luz en Cuenca el Sr. Dr. Du. Alfonso M. Borrero.

El libro se divide en tres partes. La primera cuenta los antecedentes de la guerra de emancipación americana; la segunda relata la campaña del Perú bajo la dirección del Generalísimo San Martín, y la tercera narra los episodios de la Guerra de la independencia del antiguo Virreinato de Lima, conducida por el Hijo de la Victoria, Libertador Simón Bolívar.

Nada tenemos que observar en cuanto a las dos primeras partes. El autor se ha documentado solidamente en fuentes puras, y su relato concuerda con el de los historiadores mejor recibidos, entre los americanos. Una sola cosa no deja de notar el lector ecuatoriano, y es la escasa importancia que el Dr. Borrero concede al grito de libertad que Quito lanzó, la primera en el Continente, el año de 1809, lo que nos da el procerato de la libertad en América, título que, en nuestro sentir, debemos sostener con patriótico orgullo.

En cuanto a la tercera parte que es, indudablemente, la más interesante y la de mayor novedad de la obra, nos complacemos en elogiar la labor del Sr. Dr. Borrero. En ella pone de manifiesto, con gran copia de irrefutables datos y documentos, los inmensos auxilios que Colombia la Grande, y muy en especial el Ecuador, prestó al Perú para conquistar su independencia. El Sr. Borrero hace incapié en los auxilios dados por el antiguo Departamento del Azuay, cuyos archivos ha estudiado con detenimiento.

El Sr. Dr. Borrero además de hacer obra de verdad histórica, ha hecho laudable labor patriótica.

En lo que no podemos convenir con el autor de AYA-CUCHO es en su apreciación de la conducta del General Lamar, en la, para nosotros, gloriosa campaña que culminó en el Portetè de Tarqui. Para nosotros, Lamar nunca quedará exento de la mancha de traïdor a su Patria de nacimiento: no importa que, para excusarle se citen ilustres opiniones en su favor, pues si por opiniones ajena habíamos de guiar nuestro criterio, al ilustre nombre del Sr. Dr. Remigio Crespo Toral, pudiéramos oponer al no menos ilustre del Sr. Dr. Honorato Vásquez.

Plausible y misericordioso es, sin duda, el intento del Sr. Dr. Borrero de querer limpiar la memoria del Mariscal Lamar, su ilustre conterráneo, de la mancha que la afea, mas, repetimos, no nos convence. En el ánimo de los informantes habla más alto el amor a la Patria Grande que el de la Patria Chica.

Por lo demás, y hecha la salvedad apuntada, en la obra del Dr. Borrero de gran interés histórico, bien documentada y digna del autor de CUENCA EN PICHINCHA, libro que, escrito para el centenario de aquella célebre batalla, nos reveló la personalidad del Dr. Borrero como la de historiador veraz, estudioso y erudito.

Creemos, pues, por tanto, que será muy útil que el Gobierno Nacional ponga, distribuyéndolo entre las Bibliotecas Públicas, las de los Colegios de enseñanza media y las municipales, el libro AYACUCHO al alcance de estudiosos y estudiantes, que por esta obra conocerán en detalle los sacrificios generosos de nuestra Patria por la com-

pleta libertad de América, cuya conquista sellaron la invencible espada de Sucre y el Genio de Bolívar, en Ayacucho.

Tal es nuestro parecer, salvo el mejor del Sr. Ministro.— Quito, 20 de Diciembre de 1925.

Carlos Ibarra.—C. de Gangotena y Jijón

Gabrielis Vasconez Tobar, Pbrri.—*De Humana Libertate et Liberalismo Religioso.*—*Quiti, typis Julii Sáenz Rebolledo, 1925.—1 vol. 100 × XII pag. in-8º* — Thesim in Universitate Friburgensi a conterraneo nostro, D. Gabriele Vasconez Tobar, nunc Sancti Rochi quitensis parrocho, pro doctoratus in facultate theologia gradu obtinendo propugnatum, legimus atente.

Merito hujus theseos D. Vasconez annulum doctoralem, quem, animo solemnium, ostentat manu, simbolo, credimus, ejus connubii cum doctissima Academia, arripuit.

At theseos tametsi discordantes, placet gratulare nobis auctorem, causa clarissima expositionis doctrinae Divi Thomae, quae, eruditis venerabilis, saltem antiquitate, semper erit, etsi, in hoc saeculo, post Kantii opera, inacceptae.

Insuper, in hac hora studiorum classicorum declinationis, quando inter nos, vix nonnullus *ARRIERÉ* remanet *qui adhuc MUSA declinat*, gratissimum nobis est videre, editam typis Quiti, scriptamque ab aequatoriano, etiamsi ecclesiastico, quandam latinam orationem.

«Etiamsi ecclesiasticus» dicimus, quia inter ecclesiasticos, adstrictos latinae linguae studio, homines sunt nonnulli venerabiles, humanioribus litteris excolti; dum, inter laicos, paene ullus invenitur, causa Ciceronis linguae ab studiis relegationis; error guber-

nantium unde sequitur generatio in patria nostra, moderna, generaliter quæ barbarum PAPIAMENTUM linguam maternam conscribēt.

Quoad doctrinam, nihil novum in thesi invenimus: jam diximus — et auctor in præfatione hac de re lectorem commonet — opus expositionem Scholarum Angeli tantum esse.

Hi qui, ut nos, etiamsi ad Ecclesiam Dei pertinentes, a tribu Levi alieni, mirantes miramur disseri de HUMANA LIBERTATE et hanc libertatem opugnari anno 1925.

Ad opus doctorale D. Vasconez legendum, umbra ruinarum oportet; et si nocturne legitur, sedere scanno antiquo, sub candelæ lumine morticino. Luce etenim electrica, impossibile! Necesse est, ut ad finem possis pervenire operis, te ipsum ad medium ævum transferri animo.

Urbis nostræ libelli periodici maxime strepitarunt operam latinam D. Vasconez, monitamque voluerunt universam Rempubliam annulum doctoralem manum sacerdotalem, in nomine Altissimi capita credentium benedictarum atque salem sapientiæ imposituram ori parvulorum, exornasse.

Quæro: libellorum scriptores, legeruntne latinam thesim?

«Quis est iste, et laudabimus eum.»

C. de G.

Americanos

Luis Alberto Sánchez.—*Sobre las Huellas del Libertador.*—*Lima 1921.*—El espíritu inquieto de Luis Alberto Sánchez nos regala este bello libro, fruto de su devota peregrinación por las tierras que recorrió el genio de América.

En este libro, como en maravilloso panorama, Sánchez con fina observación hace desfilas ante el encantado

lector los sitios santificados por la presencia casi divina de Bolívar evoca con emoción verdadera episodios interesantísimos de la vida del Héroe Máximo, nos hace conocer, de pasada, las figuras más eminentes de América a quienes trató en su viaje, que fue una devota peregrinación, sobre las huellas del Libertador, huellas que quedan y quedarán tan profundamente grabadas en América, como aquellas otras del Apóstol, que, según nos cuenta la Leyenda Dorada, dejaba impresa su planta en las rocas.

Tuve la suerte de servir de cicerone a Luis Alberto en esta muy noble ciudad de Quito, mi casona hidalga, que he tratado de estudiar, y que, cada día me ofrece mayores encantos en su pasado. Intimamos, por similitud de aficiones, y me fue dado apreciar cuanto valía su espíritu gentilísimo, y la inteligencia clarísima de este muchacho inquieto y eruditísimo, de carácter alegre y plétórico de vida.

Su libro, que ahora trato de reseñar, es encantador, como el espíritu de Sánchez. Tras la fina ironía, que siempre en sus escritos como en su conversación campea, se adivina la emoción que los recuerdos heroicos, o los viejos monumentos provocan: Alma sensibilísima a la belleza, tiene cierto pudor de mostrarse emocionada, y se cubre con el manto de ligera ironía, pero ese manto es de transparente tul.

Hablando de nuestro Quito, elogia su cielo incomparable, que «hasta a los nocherniegos empedernidos nos hace madrugar por admirar su luz». Y aquí se evoca la encantadora figura de Manuelita la Bella, de la Libertadora del Libertador, de la única mujer que, fuera de la esposa efímera, supo adueñarse del corazón de Bolívar; resurgen, al irnos hacia los ejidos de la ciudad los cuadros sangrientos y heroicos de las guerras de Gonzalo Pizarro: el Virrey decapitado, Pedro de Puelles, Carvajal, el Demonio de los Andes. . . .

En el seno mismo de la vieja ciudad, los conventos venerables: San Agustín, con las maravillosas pinturas de Miguel de Santiago y su leyenda trágica del Cristo de la Agonía; la Compañía, con su chirrigueresca y admirable

portada, San Francisco, la más bella joya artística de Quito, en cuyo cementerio—ahora plaza—se recogió el primer trigo

En otras ciudades de los países de Bolívar, Sánchez conoció hombres eminentes. En qué distinto tono nos cuenta su entrevista con el venerable Don Marco Fidel Suárez, y la otra con el General Juan Vicente Gómez!

No pretendo hacer una reseña de todo lo que este hermoso libro contiene.— No es, tampoco, esta ligera nota bibliográfica un artículo de crítica. De Luis Alberto Sánchez y de su obra quisiera escribir algo así como un elogio: tal vez, los malévolos, me tacharían de parcial . . .

El, después de su interesante recorrido sobre las huellas del Libertador, vuelto a la muelle y simpática Lima, se repetirá mirando al mar, el soneto de Ronsard.

“Heureux qui, comme Ulysse, a fait un beau voyage”

C. de Gangotena

Martín S. Noel.—*Contribución a la historia de la Arquitectura Hispano-América.*—Buenos Aires.—Talleres S. A. «Casa Jacobo Peuser», Ltda. 1921.— Conocemos de mucho tiempo atrás a don Martín S. Noel a travez de sus admirables escritos que, sobre estética de las artes plásticas, publica de vez en cuando en «La Nación» de Buenos Aires y que los leemos, paladeando su sabor delicioso, por bondad y gracia de algún amigo que, sabedor de nuestras aficiones, los suele enviarnos recortados del gran diario argentino. Hace un año, precisamente, leímos con verdadera fruición el eruditísimo discurso que sobre los «Fundamentos estéticos de la Arquitectura española» pronunciara en Sevilla, y la simpatía que profesábamos a un colega en el culto de lo que él suele llamar con bastante justeza («la estética de la tradición»), aumentada se encuentra ahora con la lectura de la obra, a la que consagramos esta ligera nota bibliográfica.

El libro del Sr. Noel es la recopilación de cinco de sus estudios sobre estética del arte hispano-americano, precedida de un hermoso prólogo y encabezada por el

magnífico discurso que sobre «La Historia y la Arquitectura» leyó al incorporarse a la Junta de Historia y Numismática Americana, y fue hecho para ser presentado en el concurso que, en 1921, y para la fiesta de la Raza, provocó la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, la que, con sobrada justicia, le adjudicó el premio.

En todos sus estudios y disquisiciones, el señor Noel se manifiesta un escritor brillante y pensador profundo, adorador de la belleza y apóstol del ideal nacionalista en el arte hispano-americano. Su confesión de fe es su discurso sobre la Historia y la Arquitectura: así lo dice él mismo. En él afirma con acierto firme «la utilidad y prestigio que los estudios históricos prestan a la enseñanza y desarrollo artístico de un país» y defiende con ardoroso convencimiento que «el ideal nacionalista, basado en la estrecha relación de la historia y de la arquitectura, lejos de conducirnos a un arte localista sin trascendencia, puede transformarse en una estética que, atesorando en grado supremo el alma nativa en su expresión más genuina, adquiera la unidad y el equilibrio que la hagan comprensible en todos los idiomas del Universo, poniendo así en huída a todas aquellas insulsas alegorías de los ideales abstractos e incoloros».

La descripción que hace de la casa que en Buenos Aires posee el conocido escritor, don Enrique Larreta, en su artículo «Un museo de arte español en Buenos Aires», la habíamos leído antes. Lo único que podemos decir acerca de ella, es que hasta hoy no nos hemos encontrado con una descripción que se la compare. Aquella es acabada obra maestra de erudición, que subraya maravillosamente la espléndida morada «donde sorbió Ramiro el místico zahumerio de la hidalga Castilla».

El capítulo dedicado al convento e iglesia de San Francisco de Lima trae una memoria histórica sobre sus orígenes, sin pretensión de ser su completa condensación y sí un complemento del examen y presentación que el Sr. Noel hace de esa magnífica fábrica que en Lima construyeron los franciscanos de Quito, por mandato de Fray Jodoco Rieke, algunos años después de fundado el convento quiteño y el de Trujillo.

De entre los últimos capítulos de la obra del Sr. Noel, es digno de lectura atenta y detenida el que dedica al Barroco andaluz y la Arquitectura de la Colonia. Es un estudio sólido y bien hecho de una parte de las formas arquitectónicas hispano-americanas en relación con las españolas del Renacimiento, principalmente con las de aquella época en que se amalgamaron los elementos barrocos con los árabes y de cuya influencia se halla contagiada toda nuestra gran arquitectura colonial. Es lástima que el Sr. Noel no conozca Quito, cuyas construcciones coloniales le habrían dado la clave para resolver algunos de los problemas que plantea y dilucida con superior talento. Ya Sartorio así lo reconoció y toda la aparente confusión que en su cabeza le produjo el arte americano, que vió desde la Argentina hasta el Perú, se disipó después de su visita a Quito. También el Sr. Noel, vemos que, antes del distinguido artista italiano, ha vislumbrado ya la necesidad de buscar en Quito la solución del problema de la trayectoria del arte colonial hispano-americano. Ojalá algún día visitara la capital ecuatoriana, antes de que la mano asesina de los constructores de casas modernas, acabe de quitar todo ese carácter que la hizo llamar un tiempo la Toledo de América.

Para concluir, añadiremos que el Sr. Noel es Presidente de la Comisión Nacional de Bellas Artes en su país y, con los señores Carlos F. Aucell y Attilio Chiapori, el defensor de una arquitectura basada en las formas tradicionales de la América colonial.

J. G. Navarro:

Eusebio Gómez. — *La Penitenciaría Nacional de Buenos Aires. — Memoria presentada por el Director al IX Congreso Penitenciario Internacional. — N.º 8º. — Buenos Aires, 1925.* — Muy interesante es la publicación que el competente Director de la Penitenciaría Nacional de Buenos Aires — modelo de establecimientos de su género en América — acaba de hacer, como informe al IX Congreso Penitenciario Internacional. — Agradecemos el envío.

C. de G.

José Antonio Ramos Sucre.—*La Torre de Timón.*—*Nº 8º—Caracas, 1925.*—Precioso libro, el que José Antonio Ramos Sucre acaba de publicar en Caracas. Su estilo, al par que moderno, castizo, hace la lectura agradableísima. No falta en él la nota emocional ante el espectáculo de la Naturaleza, ante el vario devenir del trajín diario de la vida.— Su libro, colección de artículos, a cual mejor escritos, es un museo de arte moderno, una sucesión de preciosos cuadros emocionantes.

C. de G.

Francisco P. Machado.—*Memorias de un Socialista.*—*Nº 16 Habana—1924.*—El Sr. Francisco P. Machado, que vive en Sagua la Grande (Cuba) ha editado en la capital isleña su libro «Memorias de un Socialista».

Sin querer lastimar en lo más mínimo la susceptibilidad del autor, no podemos menos que consignar que la lectura de esta obra es trabajosa, por decir lo menos.

Preténdese en ella y, para darle algún mayor interés el autor ha querido servirse de una trama novelesca pobrísima—exponer las doctrinas sociales que, por ahora, se agitan en el mundo.

Figuran como personajes de estas memorias de un obrero que se finge cojo, por no trabajar como peón de albañil, Trotsky, A. Thomas, y otros..... que ni soñaron entrar en libro tan deficiente.

C. de G.

Juan Vicente González.—*Historia Moderna.*—*1 v. —Caracas 1925.*—Con un «preámbulo» de José E. Machado, nos llega la Historia Moderna de Juan Vicente González, el historiógrafo venezolano, bien conocido en las letras americanas. Es parte de la obra de González «Manual de Historia Universal».—José E. Machado, con la publicación de este libro, del que, según se advierte en el «preámbulo», apenas existen pocos pliegos, ha hecho obra misericordiosa por la fama, ya consagrada, de Juan Vicente González, y patriótica por Venezuela, su patria.

C. de G.

Manuel José Forero.—*Leyendas históricas de Santafé y Bogotá — Bogotá, 1925.*— Con un prólogo del erudito Director de la Biblioteca Nacional de Bogotá, Dr R. López y Ileras, aparece en volumen esta obrita simpática, escrita para ser presentada al Tercer Congreso Científico Panamericano.

En el libro desfilan las figuras de la Santafé virreinal caballeros puntillosos de honra, frailes eruditos, enamorados románticos, funcionarios tiesos y engolados.

Falta talvez, en el conjunto del libro, aquella nota de criollismo que, en la tradición, es sin duda el condiment indispensable.

C. de G.

Manuel Sanguily.—*Nobles Memorias.*— Tomo I.— *Habana, 1925, in 8º* - En la Habana han principiado a editarse las obras de Manuel Sanguily, de las que hemos recibido el tomo I, que agradecemos.

Comprende el volumen, casi en su totalidad, artículos necrológicos—o mejor dicho biográficos, escritos con ocasión del fallecimiento de importantes personajes.

Al recorrer el libro, el lector siente cierta extrañeza, por no ser muy clara la relación del contenido de la obra con el título de «Nobles Memorias», que lleva.

C. de G.

Vida de Doña Ana Guerra de Jesús, escrita por el P. Antonio de Siria, y editada por J. F. Medina.— *in 4* — *Santiago— 1925.*— El Gobierno de la República de El Salvador precedido por el Dr. Quiñones Molina, ha tenido el acierto de encomendar al erudito americanista chileno, Don José Toribio Medina, la edición de la Vida de Sor Ana Guerra de Jesús, escrita en el siglo XVII, por el Jesuita P. Antonio de Siria, obra muy rara, y que trata de personaje de virtudes heroicas, que, en Centro América viene a ser como para nosotros Sor Juana de Jesús, la monja clarisa quiteña.

Nadie mejor capacitado, por sus grandes conocimientos bibliográficos que el Sr. Medina, a quien debe América un sinnúmero de obras históricas de gran valía. Para el caso, basta citar sus libros sobre la Imprenta en las diferentes ciudades de nuestro Nuevo Mundo.

La edición se ha hecho como reproducción, en tipo moderno, de la primera y única impresión, a plana y renglón, lo que, facilitando la lectura para el actual lector, deja al texto toda su primitiva frescura.

El Gobierno de El Salvador, ha dado, con esta publicación, prueba inequívoca del interés que le inspira la cultura americana.

C. de G.

Marshal H. Saville.— *The Gold treasure of Sigsig, Ecuador.— Publicación del Museum of American Indian, de New York.— 1 fto. gd. in 4^o.— 1924.—* Magníficamente editado, como son todas las publicaciones del Museo del Indio Americano, fundado en New York por M. George Heye, ha aparecido este interesantísimo trabajo arqueológico del Profesor Saville, tan aventajadamente conocido en el mundo americanista.

Para el Ecuador es doblemente interesante el estudio del Profesor Saville, tan apreciado entre nosotros por sus investigaciones en la provincia de Manabí.

Sigsig, en la Provincia del Azuay, es, de hoy más famoso, al par de Chordeleg, por los tesoros prehistóricos que allí se han descubierto.

Una de las piezas descritas por el Profesor Saville, en esta obra, una corona, es verdaderamente notable. El autor ha hecho un verdadero servicio a la Arqueología americana con la publicación de este estudio.

C. de G.

Luis Augusto Guervo.— *Apuntes Historiales.— Bogotá, 1925.* — Luis Augusto Cuervo es, entre los escritores colombianos que de historia americana se ocupan, uno de los más fecundos. Hace poco nos dió, en la colec-

ción de Historia Nacional, que la Academia Colombiana edita, el epistolario, interesantísimo, de su antecesor, el eruditísimo e ilustré Dr. Rufino J. Cuervo.

Ahora acaba de publicar en libro una serie de estudios sobre tópicos de historia americana. La anécdota es la sal de la historia: es la sonrisa de esta adusta matrona. Cuervo reúne, en este interesantísimo volumen, las sonrisas de la severa Clío.

C. de G.

Clemente Ricci. — *La Fuente de las Fuentes, para la Historia de los años 68-69 del Imperio Romano.* — Publ. XXV de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. — Esta publicación del Sr. Ricci, corresponde muy debidamente al prestigio de la eruditísima Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Esta docta entidad viene prestando a las Letras americanas inestimables servicios, no solamente por las enseñanzas que famosos maestros dan en sus aulas, sino por la serie de publicaciones eruditas y brillantes que viene haciendo, ya en el campo de la Historia Argentina y Americana, ya en el de las Letras puras, ya en la reproducción fidelísima de viejos e inestimables textos.

Gracias a la amabilísima benevolencia del Dr. Ravignani, a quien me honro en contar entre mis colegas los Académicos correspondientes de nuestra Nacional de Historia, que, generosamente me ha enviado una inapreciable colección de las publicaciones del Instituto que acertadamente dirige, he podido apreciar la brillantés de las publicaciones que reseño. — Cúmpleme en esta nota, agradecer la amabilidad del Sr. Ravignani, como lo hago, muy efusivamente.

C. de G.